

as

color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

DEBUT Y GOL

Debutaba en las filas rojiblancas Francisco Aguilar Fernández, procedente del Rayo Vallecano. Jugó bien y marcó un gol. En el grabado aparece disparando a puerta.—Foto A. Vega



UNA DE ARENA Y OTRA DE CAL

Mala suerte aparte, el Madrid, ciertamente, no brilló en el partido de Belgrado. Podríamos decir que dio una de arena. En cambio, el domingo, en Sevilla, estuvo magnífico y goleador, con lo que hay que apuntarle la de cal. En el primer grabado vemos a Drajic dando una cabriola de satisfacción tras haber marcado el primer gol de su equipo, el Estrella Roja. En la otra fotografía, Amancio se dirige a la puerta vacía del Betis para marcar el tercer gol madridista.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.



LA APUESTA FUE...

A Si empieza diciendo don Juan Tenorio en la Hostería del Laurel, al iniciar la cuenta de sus lances y conquistas. Pero don Luis le interrumpe para decir:

«Porque un día dije que en España entera no habría nadie que hiciera lo que hizo don Luis Mejía.»

Ya digo, eso es del Tenorio. Mas, dejemos a Zorrilla y a su Luis y vayamos a otra apuesta. A la que ha lanzado a la rosa de los vientos otro Luis. Luis Aragonés, otrora magnífico futbolista y ahora entrenador del Atlético de Madrid. «Me apuesto una cena —ha dicho— a que al final de la Liga quedamos entre los seis mejores.» Lo dijo cuando su equipo ocupaba el puesto trece de la clasificación general. Pero ya está subiendo, tras su triunfo sobre el Málaga. Fue el domingo de Ramos, que, según el dicho, al que no estrena se le caen las manos. El Atlético estrenó un extremo derecho, Aguilar. Y no se le cayeron las manos, ni los pies, sino todo lo contrario, ya que marcó un gol.

Creo en Luis y yo no apuesto nada. Lo que sí apostaría es a que el Madrid es campeón de Liga. Y supongo que todos ustedes, sobre todo tras el triunfo en Sevilla, donde batió al Betis por tres tantos a uno.

¿Quién apuesta algo por el Barcelona? Por lo que respecta al campeonato de Liga creo que nadie, máxime tras su derrota en Canarias. Veamos lo que hace contra el Leeds en la Copa de Europa. Y deseamos a las huestes de Michels un poco más de eficacia goleadora. El año pasado, tras la XXV jornada liguera, los azulgranas contaban en su haber con sesenta y un goles y ahora sólo han metido treinta.

Yo sigo apostando por el Zaragoza. Me refiero a que será uno de los que se clasifiquen para jugar la próxima temporada la Copa de la UEFA, pese a que el domingo pasado perdiera en Balaidos.

Lo que sí se puede apostar, hasta diez a uno y algo más, es que el Murcia bajará, desgraciadamente, a la Segunda División. Claro que será el año que viene uno de los «gallitos» del grupo y tendrá muchas posibilidades de volver a Primera.

Otra apuesta de signo negativo es la que puede hacerse contra el Málaga, aunque hay una muy remota posibilidad de salvarse, ya que hay dos equipos —Celta y Granada— con dos negativos y los malagueños tienen cuatro.

En fin, la apuesta fue...

R. de V.

Y, AL FINAL, APUROS



Ayala, que no tuvo su tarde, aparece en el grabado rematando de cabeza.

Irlles, de rodillas, parece reverenciar al nuevo jugador atlético, Francisco Aguilar.

as
color

AÑO V - NUM. 201
25 de marzo de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00.
241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMÉRICA:

SEMESTRE... .. 375 ptas.
AÑO 750 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.285
EJEMPLARES



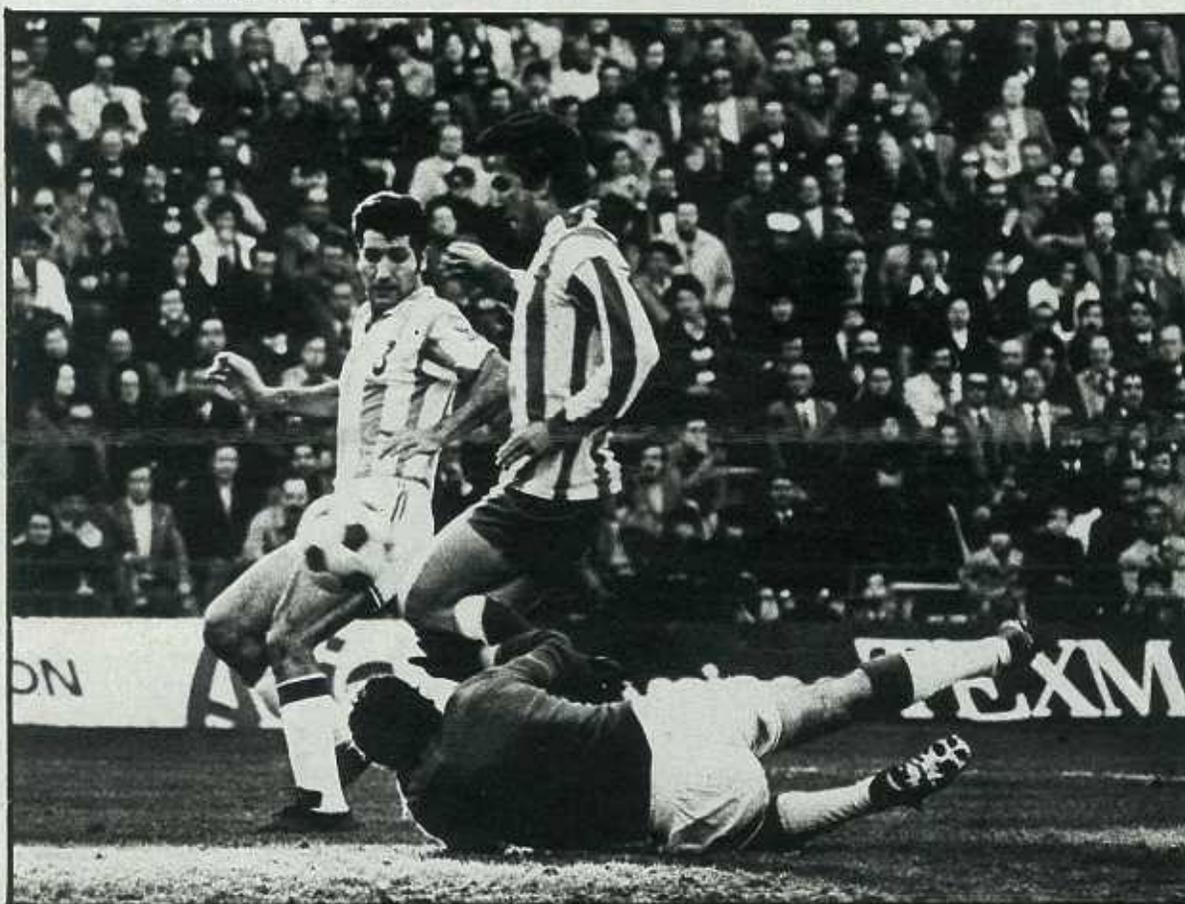
Deusto despeja de puños acosado por Gárate.



Acrobáticamente, Ayala pegaría al balón, pero sin precisar la dirección.



Benitez despeja una pelota, pese al acoso de Aguilas.—Fotos Gabriel.



Apurada situación para la meta malagueña, en jugada de Bermejo que tratan de impedir Monreal y Deusto.

MAS POSITIVOS PARA EL MADRID

PRIMERA DIVISION

Real Sociedad, 0; Elche, 0.
Granada, 2; Murcia, 1.
Betis, 1; Real Madrid, 3.
Celta, 2; Zaragoza, 0.
Español, 4; Ath. de Bilbao, 3.
Las Palmas, 1; Barcelona, 0.
At. de Madrid, 2; Málaga, 1.
Salamanca, 1; Gijón, 0.
Hércules, 2; Valencia, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	25	16	8	1	53	24	40+14
Zaragoza	25	11	7	7	40	31	29+ 3
R. Sociedad	25	9	9	7	28	25	27+ 1
Español	25	11	5	9	27	30	27+ 1
Salamanca	25	8	10	7	26	22	26+ 2
Barcelona	25	10	5	10	41	31	25+ 1
Valencia	25	9	7	9	33	28	25+ 1
Betis	25	10	5	10	24	26	25- 1
Granada	25	8	9	8	26	32	25- 1
At. Madrid	25	7	10	8	30	25	24
Celta	25	8	8	9	26	29	24- 2
Elche	25	9	6	10	25	33	24- 2
Las Palmas	25	8	7	10	33	32	23- 1
S. Gijón	25	7	9	9	27	29	23- 1
Hércules	25	6	11	8	25	28	23- 1
At. Bilbao	25	8	7	10	27	32	23- 1
Málaga	25	8	4	13	21	32	20- 4
Murcia	25	4	9	12	23	46	17- 9

SEGUNDA DIVISION

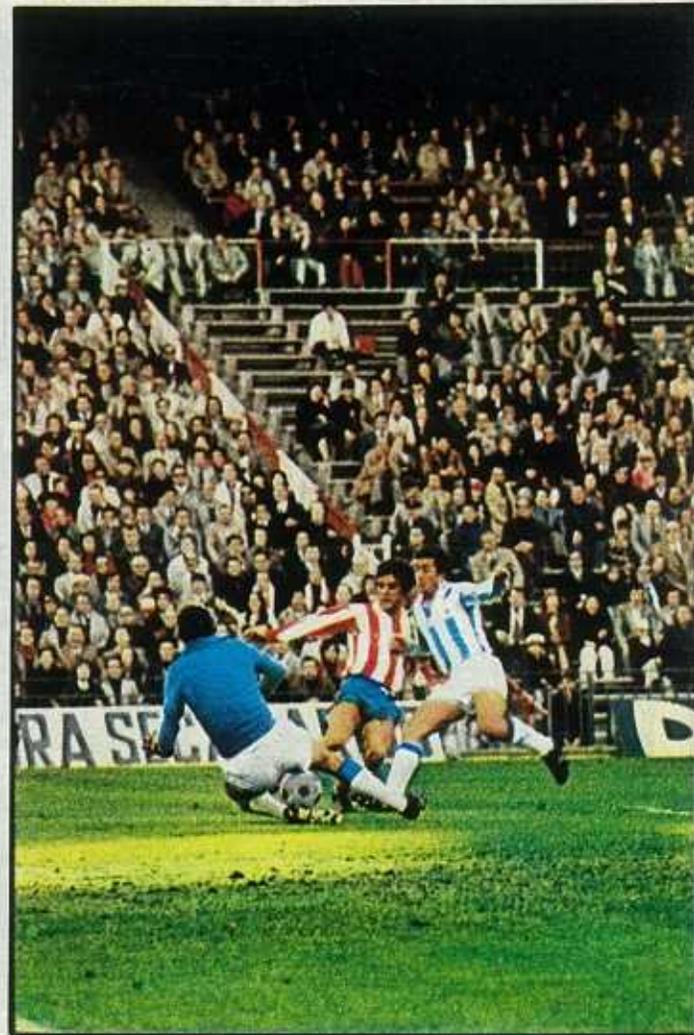
Rayo Vallecano, 0; Valladolid, 0.
Sabadell, 4; Tenerife, 1.
Castellón, 4; Mallorca, 0.
Oviedo, 3; Huelva, 1.
Tarragona, 2; Alavés, 1.
San Andrés, 2; Barcelona At., 0.
Baracaldo, 2; Orense, 0.
Santander, 3; Sevilla, 1.
Leonesa, 0; Cádiz, 0.
Burgos, 1; Córdoba, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	28	17	7	4	40	24	41+13
Sevilla	28	17	5	6	46	20	39+11
Oviedo	28	13	13	2	37	21	39+11
Córdoba	28	15	5	8	44	23	35+ 7
Cádiz	28	14	6	8	42	29	34+ 6
San Andrés	28	9	13	6	23	18	31+ 1
Burgos	28	11	7	10	39	37	29+ 1
R. Vallecano	28	13	3	12	32	34	29- 1
Barcelona At.	28	9	10	9	31	41	28+ 2
Castellón	28	10	7	11	30	29	27- 1
Tarragona	28	8	10	10	22	24	26- 4
Tenerife	28	10	5	13	34	44	25- 3
Baracaldo	28	9	7	12	21	29	25- 3
Valladolid	28	8	8	12	33	31	24- 4
Huelva	28	7	9	12	24	31	23- 5
Mallorca	28	8	7	13	30	45	23- 5
Alavés	28	7	7	14	25	33	21- 5
Orense	28	5	11	12	17	29	21- 5
Sabadell	28	6	8	14	41	50	20- 8
Leonesa	28	5	10	13	21	40	20- 8

GANO EL ATLETICO, P



Fue bastante gris el juego entre atléticos y malagueños. Aquí tenemos a Irlés y Ayala rodando por el césped. Detrás, Adelardo, Macías y Gárate.



Hubo debut en las filas rojiblancas. La foto nos muestra al «nuevo» Aguilar entre Deusto y Benítez en una jugada de peligro para los andaluces.



Ayala se había ido hacia el área malagueña y allí le salió al paso Irlés.



Espectacular carrera de Macías y Gárate persiguiendo un balón.

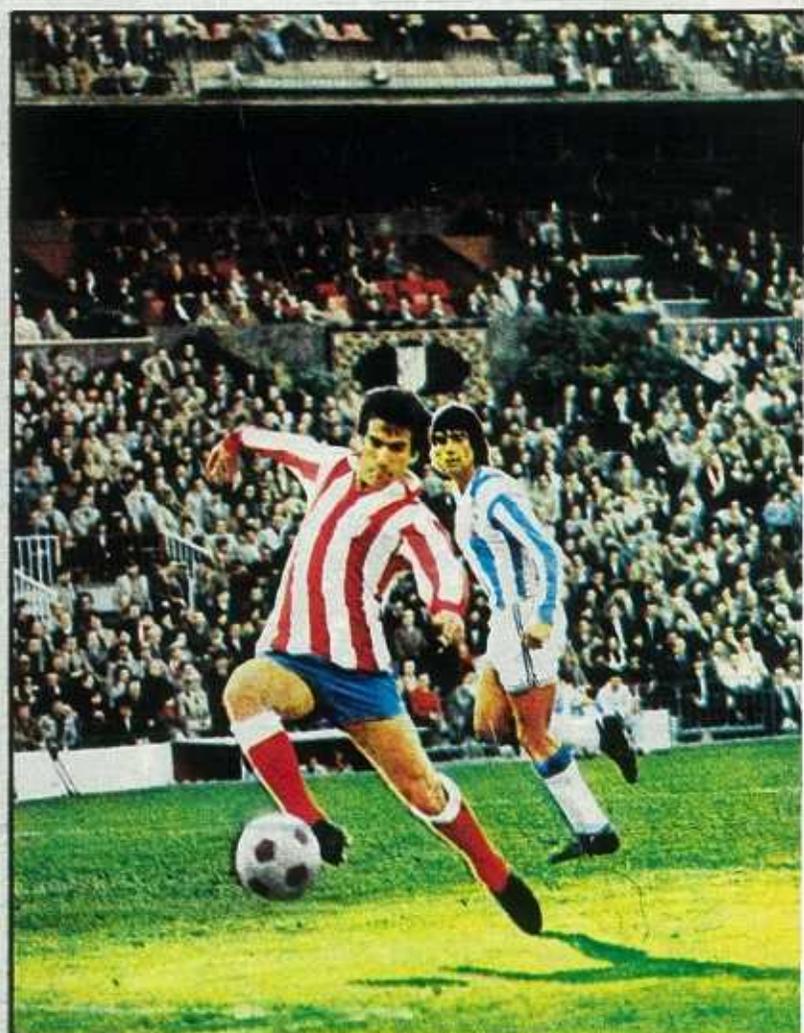
ERO SIN CONVENCER



Adelardo, desde el suelo, corta un avance de Gaitano, que se ta para no lesionar al rojiblanco.



Adelardo tuvo una gran oportunidad de marcar, pero su disparo ante la salida de Deusto saldría fuera.



En postura forzada, Bermejo dispara un balón que saldría fuera.—Fotos Vega y Gálvez.

**LA SUPERIORIDAD
TECNICA
DIO EL
TRIUNFO
AL MADRID
SOBRE
EL BETIS**

Buen partido del Real Madrid en Sevilla, donde su superioridad técnica se reflejó en el marcador, que, al final, señalaba un tres a uno a favor de los madridistas. Santillana, a quien vemos en el grabado, fue el autor del primer gol.



Cardenosa consigue filtrarse entre Velázquez y Breitner, pero la jugada no tendría consecuencias.



Del Bosque, apoyado por Camacho, despeja una situación peligrosa para la meta madridista.



Netzer dispara, pero con poca fortuna.—
Fotos J. Gálvez, enviado especial.



Alabanda consigue interceptar un balón que pretendía recoger Santillana.

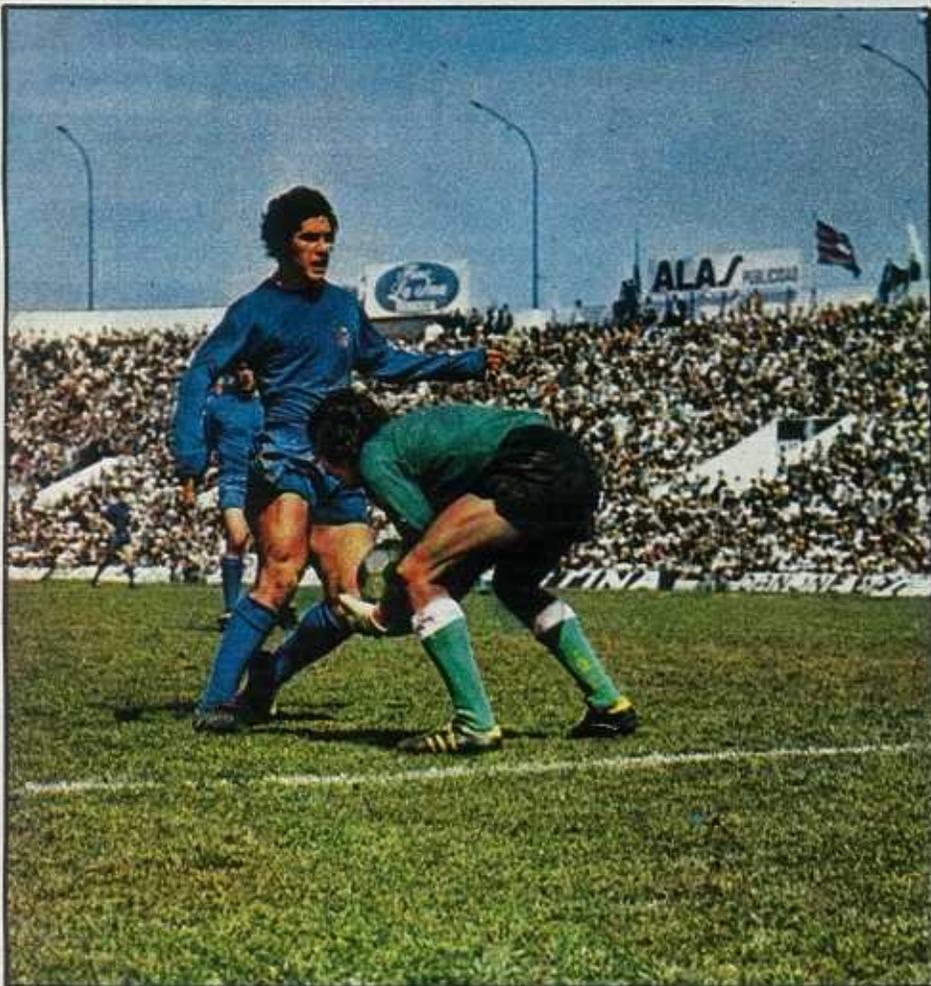


Rubián corta un avance de Benítez.

MANOLO ROMAN MEDALLA DE BRONCE AL MERITO DEPORTIVO

Un compañero en las tareas de AS y «Semana», Manolo Román, acaba de ser distinguido por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes con la medalla de bronce al Mérito Deportivo. Manolo Román lleva la batuta en la sección «Sábado Juvenil» de AS, en competiciones de diversos deportes que organiza nuestro diario, poniendo a prueba su entusiasmo y capacidad al servicio de la actividad juvenil dentro del deporte. Nuestra más sincera felicitación para el querido compañero ante esta distinción de que ha sido objeto por parte del máximo organismo del deporte español.

• A PLACER •



Pues, sí; el Real Madrid, en su decidida marcha hacia el título, continúa aumentando su cuenta de positivos. Esta vez, la victoria se produjo en terreno bético. Santillana, en cabeza de los goleadores, acosa a Esnaola cuando éste ya se ha hecho con la pelota.



Atarabanda trata de pasar un balón, mientras Camacho cubre a un contrario.



Aquí pudo el Madrid aumentar su cuenta, pero el testarazo de Santillana sería rechazado por el poste.



Aguilar, que abrió el marcador, persigue un balón ante Sabaté, pero la jugada no se reflejaría en el marcador.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.

«EL ABISINIO»

BREITNER cuenta su vida

as
color



Los informadores gráficos rodean a Breitner el día de su debut en las filas madridistas, en Chamartín.

«AMO A LOS MIOS
Y ODO
LAS ENVIDIAS
Y RENCORES»

Escribe:
LUIS ARNAIZ

Fotos:
J. GALVEZ Y ARCHIVO
DE «as»

CAPITULO IV

EL éxito en la Eurocopa de Naciones redonda beneficiosamente en Paul Breitner y en todos los componentes del equipo nacional alemán, que, al regreso a casa, obtienen sustanciosas ventajas. La selección germana federal ha obtenido el más importante de sus resultados desde el Mundial de Suiza, y es de comprender el entusiasmo que el equipo despierta a la hora de la vuelta. La crítica especializada e incluso alguna que no lo canta con calificativos poco usuales no sólo la actuación del equipo de Schoen, sino su renacer, su vuelta a la hora de los más importantes triunfos. El país entero está convencido de que Helmut Schoen ha encontrado la llave que permitirá intentar abrir otras puertas que ya llevan cerradas mucho tiempo. Paul Breitner es uno de los hombres más alabados, aunque las preferencias generales recaigan en el majestuoso fútbol que ha demostrado su compañero Gunter Netzer. Pero al lateral izquierdo no le faltan, ni mucho menos, felicitaciones y augurios de ese porvenir esplendoroso que todos ven a su alcance. «Aquello, como es de suponer, me vino muy bien, porque yo quería mejorar, y era una ocasión ideal para intentar conse-

guirlo. Mas siempre he pensado que no es bueno que un hombre gane demasiado dinero... sobre todo si ese jugador es muy joven. Yo tenía apenas veinte años, y en el mundo profesional del fútbol se me ofrecían otras miras que las simplemente materiales. Jugar con el Bayern y con la selección nacional, intentar ser titular, afianzar mi juego y tratar de mejorar era mucho más importante que un contrato supersustancioso de muchos miles de marcos. De todas formas, ya digo que conseguí la mejora, y que desde entonces no he dejado de ir hacia arriba.» La carrera de Paul Breitner es ya poco menos que un meteoro que no encontrara «campos gravitatorios» en los que sujetarse. «Nunca he tenido lesiones fuertes. Creo recordar hoy que la más grave de todas me la causé en un partido de Copa de Europa, contra el Atvidaberg, del que salí con fractura de un dedo del pie izquierdo, el año 1973. Aparte de eso, apenas si he sufrido algún tirón, algunas molestias musculares. Poca cosa, en definitiva.» El fútbol, no puede negarse esa evidencia, ha sido generoso con Paul Breitner... quizá porque también él ha sido generoso en su esfuerzo continuo, en su completo rendimiento.

UNA FORMA DE SER

«Nunca he alternado el fútbol con ningún trabajo —continúa el hoy jugador madridista— y no me siento ni menos capacitado ni disminuido por ello. Me he entregado a esta vida desde siempre, y la verdad es que esta profesión no me ha dejado apenas un resquicio por el que salir. Tuve que dejar mi carrera de Pedagogía, y hoy sólo vivo para el fútbol con todo lo que eso significa, con todas sus consecuencias.» Paul ha sido, a sus veintidós años largos, veintiséis veces internacional absoluto, lo que supone una gran marca, aunque ésta se haya restringido con su salida del país. «Schoen había dicho que nos iba a llevar, a Gunter y a mí, al partido de Wembley, pero tuvo que dejarlo a última hora porque, tras ese partido, Alemania Federal tenía que enfrentarse a Bulgaria, en Sofía, y no se puede andar probando a dos hombres con los que no se cuenta con carácter fijo.»

—¿Cuál ha sido en estos años triunfales su mayor conquista, su gran logro, el gran premio que ha obtenido?

—El fútbol me ha dado muchas alegrías. Ser jugador de fútbol lo significa ya. Sin duda, el éxito de este último Mundial ha

sido lo más importante que he logrado, lo más importante que puede llegar a concebir cualquier hombre que da patadas a un balón.

Para ese capítulo del Mundial-74 hemos reservado la última parte de esta biografía, en la que hay que consignar alguna serie de datos. Paul los aclara: «Nunca he sido un goleador. No es fácil de recordar, pero me parece que en esos veintiséis partidos que he jugado con el equipo nacional sólo he conseguido marcar siete u ocho goles. Y tres de ellos, los últimos, ante Chile, Yugoslavia y Holanda, las últimas veces que vestí la camisola nacional con mi país.» Para los que estuvimos en el Mundial, siguiendo paso a paso, además, los sinsabores, las decepciones, las alegrías, la suerte final de los alemanes, algo chocante tenía que ser desvelado. ¿Cómo y por qué fue Breitner el que tuviera que encauzar los más difíciles momentos, desde el gol lejano a Vallejos, el tanto que encaminaba un triunfo batiendo a Maric, o el del empate, en el lanzamiento de la máxima pena, contra los holandeses en la gran final? ¿Acaso había sido elegido el muniqué para esa función en razón a ciertas dotes artilleras inadvertidas hasta ese momento?

JUEGA VEINTISEIS PARTIDOS CON EL EQUIPO NACIONAL ALEMAN, MARCANDO OCHO GOLES

«No —dirá Breitner—, no había nada preconcebido en el Mundial. Fueron goles de suerte, por llamarlos de alguna forma. Pero en el Bayern yo apenas si significaba algo ofensivamente, en tanto en cuanto ese tipo de fútbol no iba con lo que practicaba mi club. Gerd Müller y los demás eran, en verdad, los encargados de atar todos los cabos atacantes del Bayern. Y la prueba es que las veces que marqué goles fue en colaboración con Gerd, con el que me había compenetrado a ciegas para la «pared».

¡CAMPEON!

Antes de esa Eurocopa del «renacer», Paul Breitner ha conseguido el primer título de su vertiginosa y esplendorosa carrera: el campeonato de Bundesliga en la campaña 1971-72. Ese mismo año, los bávaros llegan al título de Copa, batiendo al F. C. Köln, en Stuttgart por dos goles a uno, tantos marcados por Beckenbauer y Schneider. La final se disputa el diecinueve de junio, y el día siguiente, domingo, veinte, Paul y Hildehard contraen matrimonio. La luna de miel de los jóvenes esposos es abreviada por el debut internacional del jugador, que tendrá lugar en Oslo el día veintidós de ese mismo mes, a setenta y dos horas del título copero y a cuarenta y ocho del enlace. La temporada 1970-71, como la anterior, la 69-70, es la del gran momento del Borussia Mönchengladbach, que logra los dos campeonatos ligeros, relegando al Bayern a la segunda posición. «Eran los grandes días de Netzer con el Borussia M.» La racha que se ha cortado al Bayern reaparece, en la campaña siguiente, 71-72, en la que el equipo muniqués logra el título mostrando una asombrosa calidad de fútbol. La 72-73 y la 73-74 son las culminaciones de un equipo que se encuentra en plenitud, que se ha convertido en la gran máquina prevista. Las suertes del equipo son diversas sin embargo en competiciones internacionales, en las que los bávaros no llegan a lo previsto... o a lo que podía suponerse como factible.

—Podíamos haber llegado mucho más lejos la temporada 1972-73, si no nos hubiéramos encontrado con los últimos coletazos de aquel soberbio Ajax holandés.

Los de Amsterdam baten, en efecto, cuatro a cero a los alemanes en la ciudad de los canales, y en el partido de vuelta poco queda por hacer. La calidad de Beckenbauer, el gran fútbol, el nervio y el empuje de Paul Breitner sólo sirven para lograr un modesto, pero meritorio triunfo. «Ganamos dos-uno en Munich, pero eso sirvió para darle bríos a un ánimo que se había venido abajo, tras el primer partido de la eliminatoria.» La carrera profesional de Paul ha entrado, aun así, en el sesgo que siguen los que se consagran como jugadores de primerísima fila. Tímidamente se apunta la posibilidad de que el jugador salga del país, y hasta alguno de esos intermediarios, que nunca faltan, asegura haber conseguido un contrato privado con el jugador para cuando el club estime oportuno prescindir de sus servicios. La «revelación» no es más que una utopía, por cuanto a sus veinte años Paul Breitner encabeza ya las listas de popularidad y calidad en el fútbol continental.

PAUL, AL DESNUDO

No suele ser frecuente que un idolatrado genio del fútbol alcance la capacidad y calidad humana que ha conseguido Paul Breitner. «Me gustan los niños, me gustan los animales, me gusta la buena música...» Hay quien dice que en esas tres vertientes está la demostración palpable de un corazón noble, y puede que el que lo afirma esté en lo cierto. «Mi mujer, Hildegard, mi familia, mis hijas, Inés y Martina, «Dino», el boxer, completan mi vida íntima.» El 18 de marzo, Inés cumplió tres años, pero Paul pasó el día lejos de la más pequeña de sus hijas, concentrado en Belgrado en vísperas del Estrella Roja-Real Madrid de Eurocopa. «Quiero adoptar uno o dos niños más. Eso completaría mi felicidad.» Familia y profesión van unidas de la mano de los Breitner por el duro —él lo hizo fácil— camino del triunfo.

—¿Y cómo se ve, Paul?

—No quiero decirlo. Es más... Creo que no puedo decirlo. Soy como soy. A mi manera.

—¿Con defectos?

—Sí, claro que sí. Pero son los demás los que deben observarme y tratar de decir si les gusta o les molesto.

—¿Cuál es su fin?

—Mi felicidad, la de los míos, la de los que están unidos a mi alrededor, la de los que me tienen consiyo.

—¿Qué desea?

—Me gustaría acabar la carrera de Pedagogía. Pero me fascina leer. Creo que ahí está una parte de mi vocación, al margen del fútbol. Pienso que debo leer, que tengo necesidad de hacerlo. He de leer aún muchas cosas.

—¿Sólo pedagogía?

—Y psicología. Y otras muchas cosas. Tengo que leer de todo.

—¿Y qué espera que le den?

—La amistad.

—Dicen que Paul Breitner es una buena persona, una excelente persona...

—No lo sé. la verdad. Espero serlo. In-



Paul mantiene en brazos a Martina; Hildegard, su esposa, a Inés. Una familia feliz.



Una pose típica de Paul Breitner, tratando de dominar el esférico. Sin ser un superdotado, el muniqués posee evidentes dotes técnicas.



El día 18 de marzo, Inés cumplió tres años. Su padre estaba en Belgrado, recordándola.



Eran los comienzos de Liga, cuando aún no se había descubierto su capacidad técnica y combativa. Paul levanta jubilosamente los brazos. «¡Gol!»

Del fracaso de Amsterdam a la gran doble final de Bruselas

tento serlo con todas mis fuerzas. Me gustaría serlo por mí y por mis compañeros. Lo he buscado siempre.

—¿Qué le molesta?

—El odio, las envidias, los rencores...

«Dino», fiel y aparentemente huraño, jugaba a sus pies. Paul dio una bocanada a su puro.

—Sólo fumo algunos.

UN GRAN DIA

Bruselas, quince de mayo de 1974. El Bayern muniqués y el Atlético de Madrid van a disputar la final de la Copa de Europa. Es claro el pronóstico a favor de los germanos en los que Breitner es desde tiempo atrás uno de los soportes fundamentales. Pero el partido no se ajusta a la

teoría, y el equipo de Juan Carlos Lorenzo está a punto de dar sorprendentemente la «vuelta a la tortilla». Un gol de Luis en el minuto ciento trece pone por delante a los rojiblancos madrileños, que sólo a unos pocos segundos del final ven neutralizado un triunfo que ya gritaron todos sus hinchas. Paul está entre los mejores (notable) de su equipo y entre los peones que Udo

Lattek piensa mover con presieza para el encuentro de vuelta. En el segundo partido, Breitner vuelve a estar a ese mismo eficazísimo nivel de siempre. La final es un paseo para el jugador y para sus compañeros, que pónen muy pronto en franquía el resultado. El cuatro-cero, además de rotundo, es plenamente convincente. Al final del partido, Paul Breitner comenta: «Este es un gran triunfo del Bayern. Nuestros contragolpes han desarbolado a los españoles. Pero el Atlético jugó más en profundidad que el miércoles. El mayor fallo de los españoles radicó en adelantar demasiado su defensa, que se mostró incapaz de frenar nuestras incursiones, casi todas con posibilidades de hacer gol. El resultado está bien, pero con más fortuna lo habríamos podido hasta doblar.» Esas declaraciones, avaladas sin duda por el momento que viven los jugadores del Bayern, sorprenden porque Paul ha sido siempre un hombre prudente al que los triunfos jamás se le subieron a la cabeza. «Aquel fue un gran día, el más trascendental de mi carrera hasta llegar al Mundial de Alemania.» En Malente, camino del más grande título que un jugador de fútbol pueda soñar, la vida de Breitner dará un giro completo. Con el título mundial que alcanza el equipo, con la satisfacción de haber llegado a la cima definitivamente, surgirá la ocasión de un traspaso multimillonario que causa conmoción en la república Federal Alemana, y que es una de las picas que se le ponen a ese Bayern Munich, que desde entonces entrara en pleno descenso, en un declive que pasma.

—¿Por usted, por su ausencia, Paul?

—No, no lo creo. Yo era uno más.

¿Coincidencia, entonces? Es difícil admitirlo.

—El equipo superará ese mal momento que atraviesa este año. Porque no pueden discutirse muchos de sus hombres.

Paul Breitner sí vino a España. Queda el amplio y victorioso capítulo del Mundial por narrar. Pero ése bien se merece el punto y aparte que hacemos aquí.



La final de Bruselas, en su segundo partido. El Bayern ya es campeón de Europa. Paul canta su satisfacción.



Con la camiseta del Bayern, en una jugada clásica. Paul tenía ciertamente limitadas sus «excursiones» ofensivas porque no entraba en el juego del equipo



Paul vino para lucir el «3». El descubrimiento de Camacho le llevó al «8».



**POR TERCER AÑO CONSECUTIVO
CON UN COCHE SEAT
SE HA GANADO EL CAMPEONATO
DE ESPAÑA DE RALLYES.**

Con los Seat 124 y 1430 se ha ganado 3 años seguidos el Campeonato de España de Rallyes. Y los dos Campeonatos de Marcas celebrados hasta el momento.

Y es que el 124 y el 1430 son dos buenos coches para ganar rallyes. Por muchas razones. Pero, sobre todo, por su seguridad, por su fortaleza y por la increíble respuesta de su mecánica. En el fondo, las mismas razones que cuentan en una utilización familiar o profesional, cómoda y segura.

Seat 124 y 1430, dos coches con una larga y acreditada experiencia de la que son claro exponente los triunfos deportivos conseguidos.

Dos buenos coches briosos y seguros: para ganar los rallyes. Pero también cómodos y elegantes para que usted los conduzca diariamente con toda confianza.

SEAT



Seat 124 y 1430



LOS SEMI-DIOS DEL FUTBOL ESPAÑOL



OCEJA, «EL LATIGO DE SAN MAMES»

ERA elástico como la goma, tenía un soberano despeje con la izquierda y su juego de cabeza era perfecto.

Este fue Isaac Oveja, un santanderino de Escalante que, por circunstancias de la vida, ha saltado ese precepto casi sagrado del Athletic de Bilbao de que en este club sólo se puedan alinear jugadores nacidos en las provincias vascas. Oveja, por años de permanencia en Vizcaya, por sus ascendientes, por su vinculación a la tierra, pudo jugar en el Athletic de Bilbao, que en 1933 incorporó a su nómina a este defensa que había destacado poderosamente en el casi legendario Cultural de Durango, y que ya en el Basconia supo de maneras y de hechos que le abrieron las puertas de la vieja catedral de San Mamés.

En un día de mayo de 1914, Oveja vino a este mundo en Escalante, pueblecito santanderino perteneciente a Santoña. Pero su vida está tan ligada al equipo de Bilbao que nadie le relaciona con la provincia de Santander.

Isaac Oveja llegó al Athletic cuando Castellanos y Urquiza formaban una línea defensiva inamovible. No sólo eran titulares indiscutibles, sino que apenas sufrían lesiones, estaban siempre en juego y los días se hacían eternos para los suplentes. Oveja lo fue con resignación y con ansias de aprender. Hasta que un día, con el italiano Garbutt, en la temporada de 1935-36, le llegó su hermosa oportunidad. Con él, otro joven valor que luego actuaría en el Barcelona con Benito, tras nuestra guerra. Se llamaba Zabala y, cosa curiosa, vino a ocupar en el cuadro azulgrana la baja de Zabala. Total, una «a» por una «o».

En 1936, el Athletic de Bilbao ensayó un nuevo equipo. Y por primera vez Gorostiza jugó de extremo derecho. Era necesario aprovechar las cualidades de Elices, que, con Gárate, había llegado a Bilbao para reemplazar las dos vacantes que en el ataque sensacional de San Mamés habían dejado Lafuente —en el Atlético de Madrid— y Chirri. Con Garbutt, el Athletic de Bilbao fue campeón de Liga en la temporada de 1935-36, y su alineación casi normal fue la integrada por Blasco; Zabala; Oveja; Zubieta, Muguerza, Roberto; Gorostiza, Iraragorri, Bata, Gárate y Elices.

Con Oveja y Zabala, con Elices y Gárate, también el joven valor Zubieta se apresaba al éxito mundial. Cilaurén, lesionado

de importancia, había dejado camino libre al que luego sería el mejor medio ala español de todos los tiempos.

Oveja, rápido, duro cuando era preciso, elástico —en suma, un gran defensa—, tuvo mala suerte a todos los efectos deportivos. Porque cuando estaba en lo mejor y ya sabía lo que era ganar un título nacional, tuvo que ver cómo se iniciaba en España una guerra que cortaría su carrera futbolística en tres años. Cuando se reanudaron las competiciones deportivas, Oveja volvió al Athletic de Bilbao, y llevaba como defensa derecho a Mieza y, cuando éste no actuaba, al noble y fuerte zaguero Arqueta.

Fue campeón de Liga con el Athletic de Bilbao y también de Copa, por dos veces, pero su mala suerte, en forma de lesiones, le seguía persiguiendo con acoso constante y asiduidad. Y en partido internacional, ante Francia, en Sevilla, con victoria hispana por 4-0, Oveja tuvo una grave lesión que cortó de nuevo sus aspiraciones y que le tuvo fuera de los terrenos de juego mucho tiempo. Oveja se resignó y vio cómo sus oportunidades se iban esfumando. El lo dio todo por el Athletic de Bilbao y volvió al primer equipo completamente curado, pero ya había perdido fuerza y decisión. Después de catorce años de permanencia en San Mamés, Oveja se fue al Zaragoza, donde terminó sus días de jugador en activo. Pero ya no era el Oveja expeditivo, rápido, contundente cuando era necesario, ágil como un gato, elástico como la goma de sus primeros y formidables tiempos de San Mamés. Cuando tuvo que reemplazar con Zabala a toda una defensa integrada por Castellanos y Urquiza.

Oveja ha tentado suerte como entrenador. Es un hombre inteligente y preparado. Ahora imparte sus enseñanzas —y él puede proporcionarlas porque, entre otras cosas, ha sido un sabio del balompié— en equipos modestos de Vizcaya. Sin ir más lejos, ahí está como asesor técnico del Basconia, sobre cuyo campo de Basoselay aún tiene que proyectarse la sombra de un Oveja que dio el salto a la fama desde el cuadro amarillo y negro de Basauri. Un Oveja que es todo un «semidiós» del fútbol español. No era para menos el catalogar así a quien tanto expuso en su actividad deportiva, Isaac Oveja, «El látigo de San Mamés».



ASI ERA

● Pocos defensas españoles han podido representar tanta agilidad, ligereza y rapidez de reflejos como Isaac Oveja, el que fue defensa internacional del Athletic de Bilbao. Oveja tenía excepcionales condiciones para el juego de defensa. Fue sobrio, seguro, contundente, ágil e inteligente. De ahí su consagración en el equipo de España. (En el grabado aparece Oveja frenando un avance del ovetense Isidro Lángara, en partido jugado en San Mamés, en febrero de 1936.)



● «RICARDO ZAMORA FUE MI IDOLO EN MI NIÑEZ Y JUVENTUD»

● «JACINTO QUINCOCES FUE EL MEJOR DEFENSA IZQUIERDO QUE HE CONOCIDO»

● «AL ACTUAL FUTBOL ESPAÑOL LE SOBRA MATERIALISMO, PIZARRA Y EGOISMO»

FUE casi un ídolo en San Mamés en los años posteriores a nuestra guerra. Pero, en realidad, Isaac Oceja ya había sido figura consagrada en el Athletic de Bilbao de la temporada de 1935-36. Entonces, llevado de la mano por el italiano Garbutt, el Athletic fue campeón español de Liga. De aquella línea defensiva integrada por Castellanos-Urquiza, se pasó a una nueva, formada por Zabala y Oceja. Era el relevo inevitable. La guerra quebró un poco su vida, porque, aún joven, vio cómo se perdían tres años tras haber alcanzado el campeonato nacional de la regularidad. Oceja, después, fue un portento de defensa sobrio, serlo, sereno, seguro y eficiente. Y como si le acompañase la desgracia en su periplo deportivo, sufrió graves lesiones. Una, en Sevilla, ante Francia, le apartó casi del fútbol. Porque, si en realidad volvió, ya no fue el Oceja que había relevado a Quincoces, y que suponía para nuestro buen amigo Eduardo Teus —ya fallecido— una garantía defensiva en sus labores seleccionadoras.

En la actualidad, Oceja está en Basauri. Asesora al Basconia, integrante del primer grupo de Tercera. Ha vuelto al equipo de sus primeros años. Como los buenos.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Hombre, si uno tiene que echar una mirada al pasado, recordar la cantidad, pequeña por supuesto, de futbolistas fenomenales, y tener que definirse solamente por uno de ellos, le diré que Ricardo Zamora. Sí, en cuanto salí esto a colación, yo me defino por Zamora porque opino que ha sido fabuloso. Mantener la atención



Entrenamiento intensivo en San Mamés. Oceja no pierde día ni hora. Y cuando sus compañeros no desean hablar de su pierna lesionada, Oceja se les muestra como un hombre fuerte y exento de culpas.



Partido en el campo de San Mamés. Fecha, el 12 de enero de 1936. Luis Regueiro trata de adentrarse en el área bilbalna. A su izquierda le entra Oceja, al tiempo que Zabala, el otro defensa de San Mamés, acude presuroso a taponar la internada.



Debut en el equipo nacional español, fue en Lisboa, en enero de 1941. España empató a dos goles con Portugal. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces, Campanal, Rovira, Echevarría (portero suplente), Ipiña, Pérez, Oceja, Jorge y Mieza; agachados: Gorostiza, Campos, Escolá, Epi, Germán y Gabilondo.



Campeón de Liga, antes de nuestra guerra, con el Athletic de Bilbao en la temporada 1935-36. De pie, de izquierda a derecha: Blasco, Muguerza, Zubieta, Garbutt (entrenador), Roberto, Oceja, Gerardo y Elices; agachados: Gárate, Gorostiza, Bata y Zabala. Falta, en el grabado, el interior Iraragorri, lesionado.

futbolística mundial durante dieciséis años e incluso continuar después de retirado del fútbol activo en primer plano tiene para uno indudable mérito. Yo asocio el fútbol con el apellido de Zamora. Me quedó grabado en la mente. Aunque yo empezaba a abrirme camino en la vida del fútbol y don Ricardo iniciaba su ocaso, su apellido, y el verle en las porterías con su enorme personalidad, me causó mucho respeto. Para mí, Zamora fue el ídolo durante mi niñez y mi juventud.

—En el fútbol actual, si hoy tuviese Oceja veintidós años, ¿en qué puesto podría continuar jugando?

—Sería un lateral izquierdo sin pretensiones de lanzarme al ataque. Es decir, no me gustaría que en un contraataque pillaran los adversarios mi parcela libre. Me remordería la conciencia. Siempre comprendí que los delanteros están para crear juego y los defensas para destruirlo. El fútbol, vengan las tácticas que vengan, será un juego de ataque y de defensa. Cada componente del equipo deberá tener asignada una misión. Salirse de ella es dar facilidades al conjunto adversario. Por eso, los pocos goles que se logran hoy son debidos a un total abandono momentáneo de la defensa. Cualquier hombre rápido tiene todo el campo libre para campar por sus respetos. Si falla al final de la carrera, es porque le falta calidad para culminar en gol esa oportunidad de oro.

—¿Cuál es su mejor y más grato recuerdo deportivo?

—Inolvidable para mí, fue ganar la final de la Copa del Generalísimo en 1943. Era la primera vez que me erigía en campeón de España, y tuvimos que sudar mucho el título. Ganamos al Real Madrid, en el Metropolitano, cuando nadie daba nada por nosotros. Significó la continuidad del Athletic en las finales. Nos llamaban «cachorros». A partir de ese día, ya nos consideraron «leones».



Un día feliz en su vida. Acaba de fichar por el Athletic de Bilbao y posa para la posteridad en el viejo San Mamés. Aquí están Oveja, Elices, Aroma, Urbano, Mandalúniz y Carega. Seis nuevos cachorros.

—¿Y el trago más amargo que pasó de futbolista?

—Varios, y todos limitados a las lesiones. Fui muy castigado por ellas. Quizá la que me produjo contra Francia en Sevilla fue la más grave. Además, al sufrimiento físico se une el moral. Es muy triste, a esa edad en que todo le sonríe a uno, verse en un sanatorio impedido para jugar al fútbol. Se le viene el mundo a uno encima, y parece que te apartan de lo que más te gusta.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—A Quincoces. A mí me cupo la gloria o la suerte de coger el relevo de Jacinto Quincoces en el primer equipo nacional. Comprendo que fue una circunstancia motivada por la ley de la vida, la edad. Quincoces empezaba su declive; yo llegaba con pujanza e ilusiones. Después, también yo mismo, tuve que hacer lo propio.

—¿Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—No surgen figuras. No puede tener calidad, puesto que le falta continui-

dad en todos los aspectos. Se encuentra estancado, no está definido si vamos a practicar el fútbol fuerza o si nos inclinaremos por el fútbol habilidad. Lo encuentro muy mistificado, y achaco esa circunstancia a la cantidad de jugadores extranjeros que impiden definir totalmente a nuestro fútbol.

—¿Qué le falta para ser una potencia mundial?

—Afición íntegra en los jugadores. Demostrar la clase que llevan, durante diez o doce años. Rendir al club que sirven, acreditando una línea de regularidad y de total entrega.

—¿Y qué le sobra?

—Materialismo, pizarras, egoísmo. Hoy se juega más pensando en la parte económica que en la deportiva.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debió de hacerlo?

—La edad no perdona, y me retiré, dignamente, dando paso a la juventud. Hice lo que habían hecho conmigo.

Opinó Oveja. Ahora, asesora técnicamente al Basconia. Su «veneno» sigue siendo el fútbol.



Campeón de España en 1943, al vencer en la final al Madrid por uno a cero en el Metropolitano. De pie, de izquierda a derecha: Lezama, Elices, Ortiz, Zarra, Oveja, Urrea y Nando; agachados: Panizo, Ortúzar, Mieza y Gainza.

SU FICHA DEPORTIVA

● Isaac Oveja Oveja nació en Escalante (Santander), el 29 de mayo de 1914. Jugó en la Cultural de Durango, Basconia y en la temporada 1932-33 ingresó en el Athletic de Bilbao, permaneciendo en las filas del club rojiblanco bilbaíno hasta la temporada 1946-47, en que pasó al Real Zaragoza, decidiendo al finalizar el torneo liguero abandonar la práctica del fútbol activo, pasando a ejercer las funciones de entrenador.

Dos títulos de campeón de España de Copa. A saber:

1943. Final en el Estadio Metropolitano. Athletic de Bilbao, 1; Real Madrid, 0. Estos fueron los campeones: Lezama; Mieza; Oveja; Ortúzar, Bertol, Nando; Elices, Panizo, Zarra, Urrea y Gainza.

1944. Final en Montjuich. Athletic de Bilbao, 2; Valencia, 0. Así formaron los campeones: Lezama; Arqueta, Oveja; Celaya, Bertol, Nando; Irondo, Escudero, Zarra, Panizo y Gainza.

Campeón nacional de Liga. En las temporadas 1935-36 y 1942-43. Campeón: Athletic de Bilbao.

Cuatro veces internacional con la selección nacional A.

1941. Lisboa: Portugal, 2; España, 2. Equipo español: Pérez (Echevarría); Mieza, Oveja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi, Jorge (Escóla), Campanal, Campos y Gorostiza.

1941. Bilbao: España, 5; Portugal, 1. Trias; Mieza, Oveja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi, Herrerita, Campanal, Campos y Gorostiza (Vázquez).

1941. Valencia: España, 3; Suiza, 2. Martorell (Acuña); Teruel, Oveja; Raich, Germán, Machín; Epi, Herrerita, Mundo, Campos y Gorostiza.

1942. Sevilla: España, 4; Francia, 0. Martorell; Teruel, Oveja (Arqueta); Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campos y Bravo.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAURREN



MUGUERZA



ROBERTO



VENTOLRA



L. REGUEIRO



G. RUBIO



IRARAGORRI



GOROSTIZA



● «Reconozco que es difícil hacer una selección nacional absoluta. En mis tiempos había jugadores para hacer varios equipos. Creo que la que presento es la mejor. O por lo menos lo es para mí. En consecuencia, ahí me remito, pero que conste que había jugadores para hacer varias, al mismo tiempo, de carácter similar.»

APARICIO: «ME QUEDA UN AÑO DE CONTRATO, PERO QUISIERA RENOVAR»



«EL CELTA TIENE EQUIPO PARA TERMINAR ENTRE LOS OCHO PRIMEROS»

«LA TEMPORADA PASADA TUVE PROBLEMAS, PERO YA ESTOY PERFECTAMENTE ACOPLADO AL FUTBOL ESPAÑOL»

Por PEREZ ROMERO

ESTA es la segunda temporada de Aparicio en el Celta. En la primera, es decir, la pasada, actuó de lateral y su rendimiento fue siempre alto. En la presente campaña, al lesionarse Manolo, Mariano Moreno lo incorporó al centro de la defensa y desde entonces apenas si ha dejado de jugar un par de partidos —uno por lesión y otro por sanción—, convirtiéndose, además, en uno de los más firmes baluartes del equipo. Si, Aparicio es en estos momentos uno de los ídolos de los aficionados de Balaídos, que ven en el jugador uruguayo esa seguridad que necesita la línea defensiva de su equipo.

—¿Cuántos partidos lleva jugados en lo que va de temporada?

—Veinticuatro.

—¿Y cómo le están saliendo las cosas?

—Creo que muy bien. Personalmente, al menos, estoy muy satisfecho de mi rendimiento.

—¿Le costó trabajo adaptarse a jugar en el cje de la defensa?

—En un principio fue difícil. Tenía que sustituir a un gran jugador y no era fácil. No obstante, y como ya tenía experiencia por haber actuado en mi país en ese puesto, me fui afianzando hasta el extremo de que me encuentro muy a gusto en esta demarcación.

UN AÑO MAS DE CONTRATO

Aparicio, como decíamos, llegó hace dos años al Celta como extranjero. Entonces estampó su firma en la cartulina celta por tres temporadas. Le resta, pues, una.

—¿Renovará?

—Aún no hemos hablado nada.

Pero agrega:

—Espero y deseo renovar por el Celta. Tanto el club como los aficionados me han tratado desde el primer momento estupendamente y me encuentro muy a gusto aquí. Tanto mi familia como yo.

Es muy posible, de otro lado, que el jugador celta adquiera en el próximo verano la nacionalidad española acogándose al tratado de doble nacionalidad, como harán, también, casi todos los jugadores sudamericanos que juegan en nuestro fútbol en calidad de extranjeros. Pero sigamos adelante con el diálogo, para hablar de la Liga. De una Liga que por cierto no se presenta fácil ni para el Celta ni para otros muchos equipos.

—¿Pasará apuros el Celta para salvarse?

—La Liga está muy difícil, dadas las pequeñas diferencias existentes entre un buen número de equipos. El más pequeño descuido te puede costar un serio disgusto.

Calla unos instantes para decir después:

—De todas formas, y por lo que a nosotros se refiere, soy optimista.

—Pero los negativos no desaparecen...

—En cualquier momento nos los quitaremos de encima.

—Al final de temporada, ¿en qué puesto de la clasificación puede estar el Celta?

—Sinceramente, estoy convencido de que tenemos equipo para estar entre los ocho primeros.

Y apostilla:

—Si; a poco que la suerte nos acompañe, terminaremos clasificados entre los ocho o nueve primeros.

—¿No existe, entonces, peligro de descenso?

—Repito que soy optimista. Tendremos que luchar, sí, pero no pasaremos apuros. El Celta tiene equipo como para estar clasificado mucho mejor, pero la suerte no nos ha sonreído lo más mínimo.

—¿Qué le está pareciendo a Aparicio el desarrollo del campeonato liguero?

—Creo que está tremendamente igualado si exceptuamos al Real Madrid. Entre el resto de los equipos apenas si existen diferencias.

TOTALMENTE ADAPTADO

De todos es sabido que los jugadores procedentes del balompié sudamericano suelen tener problemas de acoplamiento en España. Aquí —suelen decir unos y otros— se juega de forma muy distinta a como se hace en Argentina o Uruguay, por ejemplo. De ahí que le preguntásemos.

—¿Le costó trabajo adaptarse al fútbol español?

—Sí. En los comienzos de la pasada temporada tuve algunos problemas. Digamos que acusé el cambio. No obstante, poco a poco logré ir superando las dificultades.

—¿Está ya totalmente adaptado?

—En efecto. Ya estoy totalmente adaptado al fútbol español. Digamos que ya juego sin complejos y conforme el estilo de aquí.

—¿Qué espera del fútbol español?

—Mi ilusión es triunfar en el Celta; jugar todos los domingos y ser útil al club.

—Esta temporada está logrando esos objetivos, ¿no?

—Sí. Ya he dicho que estoy muy contento de mi rendimiento: únicamente he dejado de jugar dos partidos en todo lo que va de campeonato.

Mariano Moreno, que duda cabe, confía en Aparicio. Y también los aficionados celtas, que no regatean sus elogios hacia el jugador.

Hablamos, antes de terminar, nuevamente de la Liga.

—Nuestro comienzo no fue bueno debido a las lesiones. Atravesamos una mala racha. Ahora el equipo marcha bien: tenemos fuerza y moral.

Que es lo importante, pues los goles y los triunfos llegan, precisamente, por ese camino: por la fuerza y la moral de victoria. En fin, éste es el extranjero del Celta: Aparicio. Un lateral ayer, ahora convertido en central, que triunfa en Balaídos y que en ningún momento da un balón por perdido, sino que lucha de principio a fin.



Aparicio disputa un balón a Aguilar.



GOMEZ VOGLINO

(ELCHE C. de F.) Foto: LARRU

UN «RECIENTO LLEGADO» QUE YA TIENE VITOLA DE IDOLO

GOMEZ VOGLINO

LA EFICACIA AL SERVICIO DEL CONJUNTO

«TENEMOS FUTBOL Y HOMBRES PARA ESTAR EN UNA ZONA MAS TRANQUILA»

«SABIA QUE JUGANDO COMO EN ARGENTINA NO PODIA GANAR ACA Y ALTERE MIS CONCEPTOS»

«PARA TRIUNFAR EN FUTBOL HAY QUE LUCHAR A BRAZO PARTIDO»

EN el largo rosario de vicisitudes que sufren los jugadores de fútbol, un apartado especial se merece el de la situación que atraviesan los equipos y que redundan no sólo ya en el fútbol de los jugadores, sino en su estado anímico. Por contra, cuando las cosas van bien son otros los modos y maneras de estos hombres de fútbol, sujetos a docenas de circunstancias. La marcha liguera es el punto culminante de los avatares, y no hay que decir otra cosa más sino que de sus pasos nacen los de sus intérpretes. Recuerdo con sorpresa uno de los primeros compases ligueros, cuando el Elche de Rossi se permitió el lujo de batir al Atlético de Madrid, y de hacerlo de forma totalmente convincente, jugando más y mejor, haciendo gala de una espléndida preparación física y de una no menos calidad en su juego. Aquella tarde feliz de los ilicitanos, un recién llegado destacó sobre el resto, porque de su fútbol sin complicaciones, vistoso y profundo, surgió y se elevó todo el juego verdiblanco en el medio campo y en los metros finales. No conocía a Voglino, pero puedo afirmar que me sorprendieron su clarividencia y su calidad tanto como el mando y la personalidad que emanó siempre de todas sus acciones. Durante un tiempo, Voglino fue el soporte básico del Elche hasta que el equipo entró en la crisis que sigue al mal juego y los malos resultados. Los apuros, las críticas, el nerviosismo... Con el descenso global del equipo se acentuaron los defectos personales. No pudo zafarse el alicantino de esa señal, mas nunca se le puso en tela de juicio como jugador de gran calidad, aunque entonces su baja, unida a la del resto, redundara más acusadamente, porque con su eclipse se apagó el eficaz mediocampo ilicitano.

—No soy más que uno en la plantilla. Un hombre que trata de hacerlo lo mejor posible, pero que no siempre lo logra.

La frase de César podría tener eco en la figura de Juan Antonio Gómez

Voglino, porque el jugador llegó, vio, triunfó... y hasta empezó marcando goles, con lo que el triunfo acabó por asegurarse. Eran los mejores días de Voglino en el Elche, cuando nadie esperaba el hundimiento posterior del equipo, ni por supuesto el de sus figuras. El interior ilicitano llegaría a comentar en estas mismas páginas: «Vengo para triunfar, y me gustaría llegar al título de máximo goleador. Yo, en Argentina, era un rematador nato, auténtico.» Los deseos de Voglino se verían hechos realidad en los comienzos de la campaña; después, ya no.

—Se ha venido abajo...

—No estoy tan bien como al principio, no señor.

—¿Y eso por qué?

—El equipo también ha mermado algo su rendimiento. Nos pesan los



Con Rubén Cano, compañero de siempre y hoy también en las filas del Elche.



Gómez Voglino en su etapa como goleador del fútbol argentino.

nervios y la responsabilidad. Estamos en una situación difícil, y eso se hace notar. Queremos hacerlo lo mejor posible, pero sabemos que un fallo puede resultarnos muy costoso, y eso es fundamental a la hora de jugar.

—¿Y cómo se explica el notable descenso del equipo, descenso en juego, en posibilidades de gol, en calidad y habilidad?

—La suerte nos ha jugado una mala pasada durante buena parte del campeonato. Hemos perdido ocasiones y goles cantados que nos habrían llevado muy arriba. Y con más puntos, nadie se habría resentido.

—Voglino dejó de marcar tantos...

—Yo he sido y soy uno más.

—Pero ahora parecen volver por sus fueros: los dos últimos partidos de casa se salvaron con un buen balance, con buen tono, incluso.

—Nos estamos reencontrando, sí. Pero hemos de mejorar.

—¿Para evitar el descenso?

—Más que nada, de eso se trata.

—¿Cree en esa posibilidad?

—Pienso que estamos en situación de volver a lugares más tranquilos. El Elche tiene juego y jugadores para conseguirlo. Además, hay otros equipos más flojos que el nuestro, y eso debe hacerse notar al final de la temporada.

—Temporada iniciada de forma excelente, continuada con un profundo y prolongado bache, rubricada ahora por ese resurgimiento. Balance irregular, pues, pero ¿aleccionador acaso?

—Uno siempre aprende. Yo me he amoldado, o he tratado de hacerlo,

porque el fútbol español es distinto al argentino. Sabía que jugando como allá no tendría mucho que hacer, y alteré mis conceptos. El balance, como dice, no es sobresaliente, pero creo que he tenido más buenos momentos que malos. No estoy plenamente satisfecho; pero, analizando las dificultades que me he encontrado, tampoco pienso que haya fracasado.

—¿Qué le ha enseñado el profesionalismo hispano?

—Esto es más duro, más fuerte, más vivaz que en mi tierra. El jugador argentino es más pausado, más tranquilo.

—Y en cuanto a capacidad técnica, ¿de qué lado se inclina la balanza: del cadencioso sudamericano o del vigoroso que se practica o intenta conseguirse en España?

—Mire, el fútbol es diferente en las dos partes. Cada uno tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Lo que está claro por ahora es que el fútbol europeo está más arriba que el sudamericano en general, y puede que en conjunto también el español sea de superior nivel al argentino.

—En semejantes circunstancias, difícil debe resultar alcanzar éxitos sonoros fuera de casa, ¿no?

—En efecto. Para ganar en fútbol hay que luchar a brazo partido. Con eso se parte y con eso hay que contar.

Juan Antonio Gómez Voglino «ganó» ya muchas de sus partidas. Y no en vano cuenta ya, y como idolo, en Altabix.

M. DE ROBLES

Cabrero: «EN EL ATLETICO NO TUVE OPORTUNIDADES»

● «EL ELCHE SE MANTENDRA EN PRIMERA DIVISION»

● «BUSCO LA CONSAGRACION Y TEMO LA INACTIVIDAD»



CUANDO Ramón Cabrero llegó al fútbol español, tocaron a rebato campanas, tímboles y clarines.

«El Atlético de Madrid incorpora a un gran jugador, procedente del Newell's Old Boys», se dijo entonces y no sin cierta razón, porque la garantía que traía el jugador parecía suficiente como para asegurar el premio gordo de la confirmación. Más tarde se diría:

«Ramón Cabrero no ha podido hacerse con un sitio porque el Atlético estaba bien cubierto por Adelardo y Luis.»

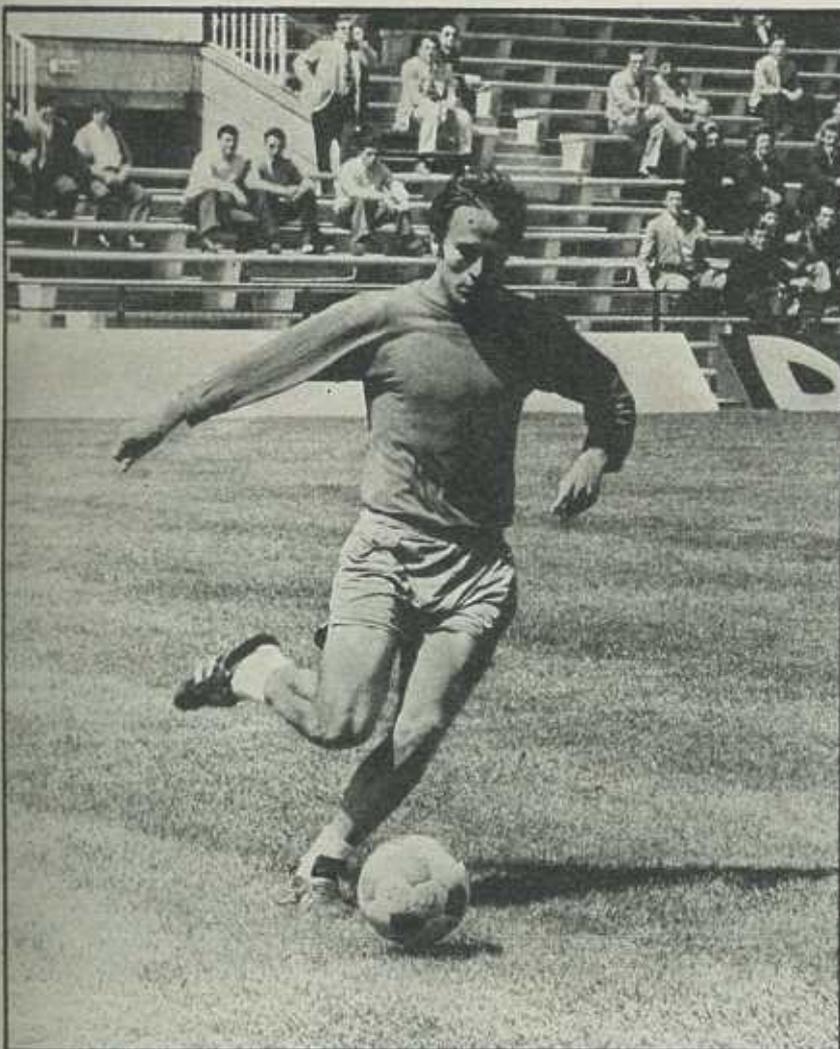
Y el jugador tuvo que irse. En las cercanías ya de Madrid, camino hacia el Levante mediterráneo, el montañés-argentino confesaría:

«El puesto estaba, en efecto, bien cubierto. Pero yo tuve pocas y cortas oportunidades para demostrar mi valía.

En el Elche le dejaron un hueco.

«SOY UN HOMBRE UTIL»

No debe ser fácil salir del Atlético para recalar en un modesto. Y en eso hay que calibrar el salto atrás como el mayor grado de dificultades que se ofrecen, la menor oportunidad para el brillo, para el lucimiento personal. Los «grandes» son más accesibles al fulgor.



Ramón Cabrero, entrenándose en el Manzanares.

—De Cabrero poco se dice...

—Yo pienso que puedo, que soy un hombre práctico.

—¿Y por qué no lo demuestra?

—Lo estaba demostrando hasta que una lesión me apartó del equipo. Después las cosas han sido mucho más difíciles.

—En el Atlético no triunfó. Y esa parece haber sido una señal. ¿No ha entrado ya en pleno ocaso, sin haber llegado siquiera a la titularidad que se necesita para merecer tan negativa calificación?

—En el Atlético pasaron ciertas cosas, cosas que conoce todo el mundo.

—¿Extradeportivas?

—Sí a no jugar se le puede llamar así, sí.

—¿Deportivas?

—Luis y Adelardo estaban todavía en pleno rendimiento.

—¿Eso justifica?

—Es una buena razón, en efecto. Han sido dos grandes jugadores, dos centrocampistas de lo más importante del país. —Uno se fue, otro está en ese camino. ¿Qué sería hoy de Cabrero en el Atlético de Madrid?

—Pues... Yo pienso que tendría sitio, pero eso es muy relativo. También creía tenerlo en aquel tiempo.

—Y, sin embargo, prescindieron de sus servicios de forma continua y progresiva. ¿«Bluff», error de traspaso, negativa a esa ocasión de que habla?

—Oportunidades no tuve, desde luego, y creo que eso nadie me lo puede negar. Y las pocas veces que actué creo que lo hice de forma convincente. Pero, en resumen, no se puede hablar de mí como jugador del Atlético porque en Madrid nadie me vio jugar.

—Dicen que era lento, una «tortuga»...

—Bueno, cada cual tiene su forma de hacerlo.

—Dicen que no luchaba...

—Trabajaba en los entrenamientos. Como el que más. En partidos..., ya le dije que nadie me vio.

—Hay quien sigue sin explicarse su venida a España...

—Mi venida al Atlético no tiene explicación, no señor.

—¿Y su continuidad?

—Quiero demostrar que valgo.

—¿Y vale, realmente?

—Yo pienso que sí. Un jugador que triunfa en Argentina, que se cotiza, tiene que servir aquí. Ni yo me he perdido para el fútbol, ni mi cotización ha bajado tanto, ni me he olvidado de jugar al fútbol.

—¿Para cuándo una demostración palpable?

—Empecé jugando y jugando bien. Luego... El fútbol tiene muchos factores negativos para el jugador.

—Tampoco parece haber encontrado «razones» en este Elche hacia abajo, en los caminos de la cola, con ciertas intermitencias...

—El Elche se salvará.

—¿En base a qué?

—Pues en base a que tiene equipo para estar en Primera.

—¿Basta con eso?

—Debería ser suficiente, pero las cosas se han complicado con los últimos resultados. La Liga está muy difícil, además, en nuestra zona, y cualquier despiste puede resultar fatal.

—¿Pesimista con reparos, optimista con discreción?

—Optimista con reservas, porque es muy difícil ganar un partido. Pero estoy convencido de que el Elche salvará el escollo.

—¿En qué piensa?

—En eso.

—¿Qué busca?

—La consagración.

—¿Qué le da miedo?

—La inactividad.

—¿Qué desea?

—El éxito.

Ramón Cabrero, en la lucha por su verdad.

M. DE ROBLES



Durante una entrevista con nuestro compañero Luis Arnaiz.





ELCHE C. DE F. (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Indio, Bonet, Esteban, Canós, Montere
y Llorpart. Agachados: Escobar, Cano, Rubén Cano, Gómez Voglino y
Melencbón. (Foto Larro)

CAMINO DE SER PROFETA EN SU TIERRA

BALAGUER: «ESTOY EN UN GRAN MOMENTO DE JUEGO»

«EN LA IRREGULAR MARCHA
DEL VALENCIA INFLUYERON
VARIOS FACTORES»

«CONFIAMOS EN JUGAR LA
COPA DE LA UEFA»



NO sé si llegará a ser profeta en su tierra. Esto no suele ser fácil, aunque alguna vez la excepción confirme la regla. Pero lo que sí ha logrado ya José Balaguer Verga es afianzarse como titular. Defender el marco valenciano domingo tras domingo. Tener actuaciones brillantes que hablan de él como un pequeño ídolo de la afición del Luis Casanova.

—Sí. He de reconocer que estoy en un gran momento de juego.

Va camino de cuatro temporadas. Ese camino que tiene su final en la presente. Porque Balaguer termina el contrato.

—Espero renovar.

—¿No pensó en la llamada de algún equipo «grande»?

—Creo que estoy en un club de altura. El Valencia se puede codear con los mejores del país.

—Esta temporada no lo está demostrando...

—Influyeron varios factores.

—¿Por ejemplo?

—El cambio de entrenador. Esto se tiene que acusar. Ciric se tenía que acoplar a la mentalidad y al juego

español. Ahora, al paso de unos meses, está sacando sus frutos.

He charlado con este muchacho, que cuenta veinticuatro años, y nació en Puebla de Varblona.

Su carácter abierto, su sinceridad y su modestia, dejan entrever en José Balaguer una auténtica responsabilidad personal. Como esa que tiene durante noventa minutos de juego.

—Llevo jugados todos los encuentros.

—Vamos, que es imprescindible.

—No. No, por favor, no ponga eso.

—¿Entonces?

—De verdad, soy uno más del equipo, al que esta temporada le están saliendo bien las cosas. Cuando uno juega, cuando tiene confianza, las actuaciones por regla general suelen ser mejores.

—¿Más contento con Ciric que con Di Stefano?

—Para mí los dos son excelentes personas y muy buenos técnicos. De ninguno tuve quejas. Ambos me ayudaron mucho.

ASPIRACIONES

Conoció el Valencia alguna que otra marejadilla en lo que va de competición. Supo recoger velas y, en otras, enderezar su timón para anclar con éxito. Resultados que se criticaron más que se alabaron.

—¿Qué les pasó?

—Ya le he dicho, los factores.

—Balaguer, los rumores son otros...

—Yo, de verdad, no sé nada.

—¿Hay unión en la plantilla?

—Total. Reina una gran amistad entre todos nosotros. Hemos perdido partidos incomprensibles. Puntos que nunca debieron escaparse.

—Sin embargo, se marcharon para otros lares...

—La suerte influye en el fútbol. Y a nosotros nos ha venido dando la espalda desde que empezamos la temporada. Precisamente, en el primer encuentro de la competición, el Madrid nos endosó dos negativos.

—Tiempo había para recuperarlos.

—Fue lo que intentamos desde el principio.

Es una conversación amena, pero que llevamos con rapidez. Las preguntas y las respuestas no dejan resquicio para el pensamiento. A veces, ponen en sus labios una liviana sonrisa. Otras, Balaguer prefiere el semblante serio, al que une sus palabras con más énfasis. Aquel joven que empezó en el Paterna juvenil es hoy titular del Valencia.

—¿No le llegaron ofertas?

—A mí, particularmente, no.

—¿Algún comentario?

—Tampoco.

—¿Diplomático o cauto?

—Ni una ni otra cosa. Si hubiera llegado algo a mis oídos, no tendría inconveniente en decirselo.

—¿Real Madrid o Barcelona?

—Ya le digo que estoy muy a gusto en el Valencia, aunque a nadie le amarga un dulce. Tengo una familia, y he de buscar el mejorar mi situación económica. Pero le repito que no me importaría renovar con el Valencia.

—¿Ahí se centran sus aspiraciones?

—Es una de ellas.

—¿Las otras?

Inclina levemente la cabeza. Por unos segundos permaneció callado. Los justos para hacer un corto balance.

—Creo que podemos quedar en un destacado puesto en la clasificación. Hay que jugar la Copa de la UEFA. Esa es la meta que perseguimos todos los que componemos el Valencia, y pienso que se puede conseguir. Ya ve cómo está la tabla...

—Dicen que el título ya tiene nombre.

—No hay que ser sabios. Tenía que ocurrir algo muy raro, rarísimo, para que el Real Madrid no fuera campeón. Casi, casi, imposible.

Su nombre saltó en alguna que otra lista de las que iba a anunciar Kubala. No obstante, Balaguer se quedó en puertas.

—No he perdido las esperanzas. Kubala se preocupa de todos los jugadores. Ha dado otra mentalidad a la selección española. ¿Que cómo se encuentra nuestro fútbol? En mi modesta opinión, bastante bien.

Juguetea con la llave de la habitación, que tiene en sus manos. José Balaguer Verga. Ayer..., suplente. Hoy, titular e ídolo de la afición valenciana. No sé si llegará a ser profeta en su tierra. Está en el sendero.



En el estadio Bernabéu. Balaguer abandonó su marco ante la internada de Velázquez.

Luis Miguel GONZALEZ



COPA DE AFRICA EN EL ESTADIO DE ADDIS ABEBA

«LOS LEONES DE ASMARA» CONTRA EL «BURUNDI»

● Mientras las tropas eritreas y etíopes continúan su encarnizada lucha, sus equipos representativos de fútbol contendieron en el estadio de la capital de Addis Abeba en un encuentro no menos encarnizado.

El resultado final fue de empate a uno, en un partido que no resultó demasiado brillante, pero cuyo interés era grande hasta el punto de que fue presidido por el general Terenti Fenti, presidente de la actual Junta Militar.

Con el fin de evitar posibles incidentes, o la más peligrosa aparición de guerrilleros, se formó en torno al estadio una verdadera barrera de defensa militar.

E. P.





CAPON

(ATLETICO DE MADRID) Foto: LARRU

Los tres frentes de José Luis Capón



SORPRENDE a propios y extraños la marcha ligera del Atlético de Madrid. Sorprende que los subcampeones de Europa anden metidos en los últimos lugares de la tabla. El aficionado, el «hinch», comienza a preocuparse, pues de todos es sabido lo peligroso que es estar metido a estas alturas de campeonato en la zona baja de la clasificación. ¿A qué se debe esta irregular marcha? ¿Dónde está el remedio? De todo esto —y de otros temas— hemos dialogado con José Luis Capón, el bravo defensa internacional rojiblanco.

—¿Qué os pasa para no levantar cabeza?

LIGA

«Nuestra situación no es tranquila»

EUROCOPA:

«Sinceramente, espero volver contra Rumania»

COPA INTERCONTINENTAL:

«En Buenos Aires demostramos que no somos un juguete»

Por ELOY S. CASTAÑARES

—Eso mismo nos preguntamos todos, porque estamos jugando bien, creando ocasiones de gol, pero no marcamos.

—La situación comienza a ser peligrosa, ¿no?

—Desde luego no es tranquila. Tenemos que trabajar todos al máximo y luchar unidos para salir lo más pronto posible de esta situación —y el defensa remacha— bien preparados estamos. La semana pasada en Barcelona, por ejemplo, apenas acusamos el cansancio tras el partido de Buenos Aires y el largo viaje. Yo creo que en cuanto lleguen los goles en un partido, las cosas cambiarán.

«AHORA TENEMOS MAS POSIBILIDADES»

El segundo —y definitivo— partido de la Copa Intercontinental está, como aquel que dice, en puertas. Los rojiblanco, tras la mínima derrota alcanzada en el estadio de la Avellaneda, tienen la Copa muy al alcance de sus manos. Pero, antes de hablar de este segundo encuentro, hablamos del primero.

—La verdad —dice— es que a Buenos Ai-

res fuimos con muchísimo respeto. El partido era difícil, pues el ambiente estaba muy caldeado. Allí, ni los aficionados ni los propios jugadores y técnicos del Independiente nos concedían posibilidades. Más

movidita para el defensa rojiblanco si, como parece, cuentan con sus servicios, pues en una misma semana tendrá que vérselas con los argentinos del Independiente y con la selección rumana. Y menos

Y EL DEFENSA ROJIBLANCO, ADEMÁS, APUNTA:

«En el orden personal estoy contento, pues, aunque no he tenido actuaciones brillantes, la temporada está siendo positiva para mí»

bien todo lo contrario, pues pensaban bajarnos.

—Y no fue así...

—Efectivamente. Y me siento muy orgulloso de mi equipo, pues además de obtener un buen resultado demostramos que no somos un juguete como pensaban ellos. —Una vez que has visto al Independiente en escena, ¿qué es lo que más destacarías del cuadro argentino?

—En realidad, lo único que puedo destacar es su conjunto. Están todos muy unidos, apoyándose todos. Por ejemplo, cuando se produce una falta, reclama al árbitro todo el equipo en bloque.

—Resumiendo, que en el partido de vuelta podéis ganar, ¿no?

—No será fácil, pero creo que lo podemos lograr. Eso sí, será un partido para afrontar de una forma totalmente diferente a como jugamos el de ida.

«CREO QUE CONTINUARE EN LA SELECCION»

José Luis Capón, como recordarán, fue baja en el último compromiso de nuestra selección, en Valencia, contra Escocia, a causa de una lesión, que se complicó más de la cuenta. Ahora, dentro de unas semanas, la selección se enfrentará, en partido valedero también para la Eurocopa, con la selección rumana, en un choque que, ni que decir tiene, será difícil y complicado, dada la categoría del adversario.

—¿Confía Capón en volver?

—Contra Escocia, como todos saben, fui baja por lesión. Aquellos que jugaron en mi lugar lo hicieron extraordinariamente, razón por la cual tendré que trabajar al máximo para volver.

Y apostilla:

—Lo voy hacer, y sinceramente creo que volveré a la selección, aunque repito que fácil no va a ser.

La primera quincena de abril va a ser

mal, pienso, que el tercer partido ha sido descartado, pues, de lo contrario, su concurso en el choque de desempate o ante Rumania tendría que haberse descartado.

«UNA TEMPORADA POSITIVA»

Dejamos la Copa Intercontinental y los compromisos de la selección para hablar de la campaña que está realizando el jugador.

—Personalmente creo que está siendo positiva, pues, si bien es verdad que no he tenido actuaciones brillantes, si estoy aprendiendo mucho.

—Este año no has marcado ningún gol, ¿no?

—Efectivamente —agrega— parece que, cara al gol, no se nos da bien este año a ninguno.

Y a renglón seguido, aclara:

—Lo que pasa, es que este año hay que jugar más atrás. En los partidos de casa, además, tengo que soportar marcajes férreos, pues los adversarios, generalmente, cambian al extremo y me ponen a un jugador para impedir que me vaya al ataque.

Antes de poner punto final al diálogo, volvemos a tocar el tema de la Liga, que, al fin y a la postre, es lo que verdaderamente preocupa a la afición rojiblanca.

—Estamos jugando —apunta Capón— para ganar. Es la verdad.

—Pero fuera aún no conocéis la victoria...

—Y no lo entiendo. De todas formas soy optimista y creo que, mentalizándonos todos y trabajando al máximo, los triunfos tienen que llegar, porque de nada sirve lamentarse.

—Pero, ¿por qué esta situación? —insisto.

—Si lo supiese te lo diría, pero no hay ninguna explicación excepto que los partidos no se ganan, y eso, claro, no es normal.

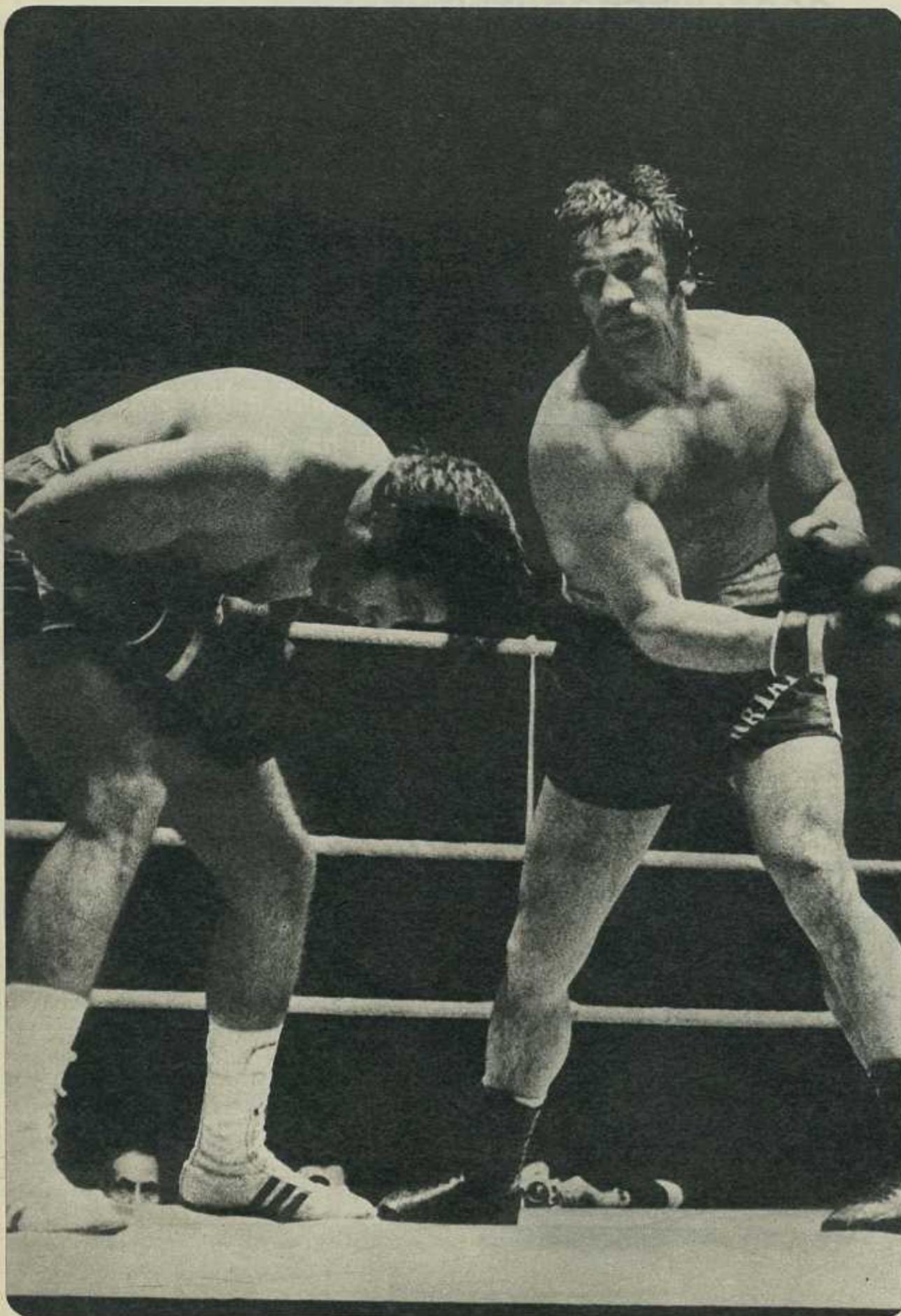
Todo lo contrario. La afición espera una pronta recuperación.



Capón se interna; Gallego, al quite.

CON LOS GUANTES, OTRA VEZ...

URTAİN: «MIS RELACIONES CON EL PRESIDENTE SON CORDIALES»



Urtain en un momento de su pelea con «King» Román.

SE pronunció, se escribió, se desgastó una palabra: «perdonado». Urtain, perdonado.

¿Por qué?

Perdonar presupone una falta cometida. ¿Y qué falta —a ver si alguien puede decírmelo de una vez— había cometido José Manuel Ibar?

—¿Qué había hecho usted, José Manuel?

—Yo, nada...

Y hay que creerle. Por lo menos, nadie ha sido, por lo visto, capaz de demostrar lo contrario.

—Ahora, a lo mejor, hasta es amigo del presidente de la Federación...

—He mantenido una entrevista con él. Muy cordial. Salí de ella muy contento.

Bien. Al final, calma. ¿Hasta cuándo? Eso ya es, seguramente, harina de otro costal. Porque Urtain y los follores van siempre juntos, parece. Pero ahí está el «morrosko» —optimista y rápido de ideas— en la brecha, todavía, y hasta que el cuerpo aguante.

—¿Para cuándo la próxima?

(No sé si decir pena o disgusto.)

—Queremos que sea el día cuatro, en Barcelona.

—¿Contra quién?

—A mí me gustaría pelear contra Pena. Ese que anda diciendo que si le pagaron para tirarse, que si tal y que si cual. Yo quiero acabar de una vez con esa cuestión. Pero con los guantes en los puños. Que venga y que dé la cara, que yo estaré aquí.

—Urtain, ¿por qué se empeña en seguir en esto?

—Ya ve...

MIS ENEMIGOS...

(Alguna vez ha dicho que él pelea por dinero, que el boxeo, en sí, no le gusta, pero que está el pan nuestro de cada día.)

—Y hay quien dice que ahora tiene que pelear más que nunca, porque tiene menos que nunca...

—Ya sé que dicen eso. Pero hay tres motivos por los que pueden asegurarlo. Primero, porque quieren que sea así. Porque les gustaría que así fuera; segundo, porque lo creen de verdad; tercero, porque me tienen envidia.

—¿Le preocupa alguno de los tres motivos?

—A mí, no.

—O sea, amigos y enemigos...

—Amigos y enemigos...

—¿De cuáles más?

—No lo sé. Enemigos, supongo que tengo muchos. Vamos, sé que tengo muchos. Pero no me preocupo de ellos. ¡Arreglado iba a estar si me preocupara!

(Hablamos, por iniciativa mía, de uno a quien, al menos en tiempos, se la tenía jurada.) No digo el nombre. Pero él afirma:

—Ya sé quién dice.

—¿Y ahora qué?

—Hombre, no se puede decir que tenga por él gran simpatía, pero, en el fondo, le admiro. El está en lo suyo y busca un duro como cada cristiano. Si sabe hacerlo... Claro que hay maneras,



- «DE ACUERDO, NO SE BOXEAR»
- «PERO SE HACER PERDER A LOS QUE SABEN»
- «¿QUE ME PIERDEN LAS MUJERES? NO. LAS MUJERES, EN TODO CASO, ME ENCUENTRAN»
- «NO VOY A IRME AL EXTRANJERO. TODAVIA NO SE ME HA PERDIDO NADA POR ALLI»
- «¡YO VOLVERE A LLENAR LAS VELADAS!»



Durante un festival taurino, teniendo en brazos a Paloma Cela y a Paula Pattier.



El «morrosko» ha caído a la lona, a consecuencia de un golpe de Lowell.



Dice Urtain que las mujeres le buscan a él. Aquí le «encontró» Mari Carmen González, «Miss Costa del Sol».

pero, ya digo, en el fondo, hasta le comprendo...

El «morrosko» tiene buen aspecto. De salud, desde luego. Estamos en el Palacio de los Deportes, donde el calor no es excesivo, pero él suda casi copiosamente.

—¿Se cuida?

—Claro. Nunca he dejado de hacerlo.

—¿Entrena?

—Todos los días.

«YO NO ENTRENO, YO PELEO»

Luego, piensa. Ríe y afirma:

—Ya sé que hay quien dice que no. Bueno, yo puedo esponderles que, realmente, no entreno. Yo peleo.

—¿Ya sabe?

Ríe de nuevo. Urtain es hombre que sabe apreciar la ironía. Y que la usa, además, con frecuencia.

—Pues no, no sé boxear, esa es la verdad.

Le miro sorprendido.

—¿Le han convencido los demás de que no sabe?

—Puede ser. Pero una cosa tengo que advertir. Que no sé boxear, pero sé hacer perder a los que sí saben.

—¿Y a usted qué le pierde, Urtain? Me mira sorprendido:

—¿Que qué me pierde? No entiendo...

Pero Urtain sí entiende. El castellano, perfectamente. Lo aprendió en muy pocos meses...

—Porque cuando yo empecé en esto del boxeo no hablaba más que vasco. Sin embargo, eso duró poco tiempo. A mí me ha pasado lo contrario que a otros boxeadores. Los puñetazos no me han dejado «grogui». Todo lo contrario, me han enseñado.

—Ya lleva mucho tiempo aprendiendo...

—No sé. Seguramente he dado más de lo que me han dado.

—¿En el ring?

—Y fuera de él, quizá. Pero sí, decía en el ring. Normalmente, digan lo que digan, da más el que gana. Y yo, sin saber boxear, tengo en casa cinco cinturones.

—Le decía, ¿se acuerda?, que qué le pierde.

—No sé...

—Algunos, ya ve la maledicencia, dicen que son las mujeres...

—¿Las mujeres?

Ahora es una carcajada. Y usa de nuevo de ingenio:

—Las mujeres a mí no me pierden. A mí, en todo caso, me encuentran.

Luego, se pone serio:

—Hombre; no me hagáis esas preguntas, que tengo hijos, que soy un

hombre formal. Lo que pasa es que mi mujer, que es una santa, no es partidaria de salir del pueblo. A ella le gusta, de verdad, estar allí. Mi orgullo sería que estuviera conmigo, que fuera conmigo a los sitios, pero no hay manera. Ella vive feliz donde está, y no le gusta nada venir a Madrid. Una vez, en el verano, conseguí traerla, pero a los pocos días empezó a acordarse de aquello y dijo que se marchaba.

Urtain parece sincero. Me habla ahora de sus hijos, y lo hace en un tono muy especial.

EL CARIÑO DE LA GENTE

La velada a la que estamos asistiendo transcurre de una forma un tanto aburrida. El Palacio de los Deportes está más que medio vacío. Algunos expertos calculan que los promotores han perdido varios cientos de miles. Y alguien comenta:

—Eso, suponiendo que paguen a los boxeadores.

Un manager, que asiste a la conversación, casi se enfada:

—¿Quién pone eso en duda? Quisiera yo saber cuántos boxeadores se quedan sin cobrar. De verdad, los boxeadores cobran siempre.

No era un chiste. No lo decían en ese tono. Urtain calla. Mira a las butacas vacías y dice:

—Yo volveré a llenar en las veladas de boxeo. Ya lo verán.

Está convencido. La reacción de la gente, en los momentos difíciles que ha pasado, le ha devuelto la fe:

—Puedo asegurar que han sido miles de felicitaciones, por lo de que puedo volver a boxear, las que han llegado a mi casa. Todo han sido enhorabuenas.

Seguramente, José Manuel Ibar estuvo desanimado a raíz de su suspensión. A mí me habló, incluso, de irse al extranjero.

—¿Sigue teniendo esa idea?

—No.

Rotundamente.

—¿Y si no le hubieran levantado la sanción?

—No quiero ni pensar en eso. ¿Por qué no me la iban a levantar? ¿Por qué? Yo soy un profesional del boxeo, y tengo que vivir de él, tengo que pelear.

Después del razonamiento, Urtain remacha su decisión de quedarse:

—A mí no se me ha perdido nada por ahí fuera, para tener que marcharme de España.

—Pues se dijo que se iba a Italia...

—Eso dijeron. No. A Italia iré a pelear, como he ido otras veces, y luego volveré a donde está mi sitio, que es aquí.

—Y una vez aquí... ¡En fin! ¿Le ha dicho al presidente que no se va a meter en más líos?

—No, no he dicho nada de eso. Yo creo que las sanciones y otras medidas no son cosa de un hombre solo. Son varias las personas que intervienen. Y yo estoy solo. Quiero decir que yo soy la minoría.

—Silenciosa...

Por el petróleo y la crisis económica

EN ALEMANIA FEDERAL: LA BICICLETA, OTRA VEZ DE MODA

LO MAS IMPORTANTE: ES BUENA PARA LA SALUD

● En enero de 1818, el inspector forestal Karl Friedrich von Drais obtuvo la patente para la construcción de un vehículo de locomoción rápida. Esta «máquina de correr», el bisabuelo de la bicicleta de nuestros días, era un bastidor de madera con dos ruedas y un sillón acolchado. La rueda delantera con la guía era móvil. El «accionamiento» era el más sencillo del mundo. El ciclista tocaba con las puntas de los pies el suelo. Con su bicicleta, en su tiempo motivo de burla y risotada, el barón Von Drais era más rápido que muchas diligencias.

En otoño de 1817 recorrió, en una hora, los 14 kilómetros que separan Mannheim de Schwetzingen, en el sudoeste de la República Federal de Alemania. Entonces se era de la opinión que la velocidad máxima que un hombre podría soportar sería de 16 kilómetros por hora.

Pasó más de medio siglo hasta que la «máquina de correr» se transformara en un auténtico velocípedo. En esta evolución participaron mecánicos alemanes, ingleses y franceses. El triunfo de la bicicleta en todo el mundo comenzó hace unos ochenta años, cuando el veterinario escocés Dunlop tuvo la idea de los neumáticos. Otra piedra miliar en la historia de la bicicleta fue la invención, en 1900, del eje de rueda libre Torpedo, del alemán E. Sachs.

MUCHO ha llovido desde entonces. En la actualidad, deben existir más de 250 millones de bicicletas por el mundo. En los últimos años se triplicó, a pesar de la motorización creciente. Más que nada porque la gasolina se ha puesto por las nubes y la crisis económica apremia.

Puede que en España no haya surgido esta moda de la bicicleta. Puede, quizá, porque el español es comodón y burgués —o pretende serlo—. Pero en otros países de Europa volvió este furor del pedal, dejando de lado al vehículo de motor.

Holanda es un ejemplo...

Y también Alemania, ciudad natal de la bicicleta.

MR. KIDD

Hace unos años, los habitantes del barrio esnob hamburgués de Poseldorf se quedaban asombrados si es que se cruzaban con Mr. Kidd, que se trasladaba en bicicleta desde su casa a su oficina. Pues Mr. Kidd no era ni un ordenanza, ni un repartidor de periódicos, ni un lechero, sino nada más y nada menos que el cónsul general de los Estados Unidos en la ciudad

hanseática. Y marchaba lo más campante porque encontraba placer en ello.

Hoy en día son muchos los que pedalean y los que no hubiesen podido imaginarse ni en sueños que alguna vez podrían hacerle competencia al hijo. Los modernos pedallistas lo hacen por su salud, porque disfrutan de mayor tiempo libre y también porque este instrumento que lleva de un lado al otro está de moda.

La industria constructora de bicicletas cuenta nuevamente con una cartera repleta de pedidos. Los fabricantes de Bielefeld, Nuremberg y Francfort hablan de una «velocista». Se trata de la bicicleta plegable, con la que han logrado incorporarse al «boom» general que registra el mercado de artículos para los momentos de ocio.

Karl Friedrich Christian Ludwig —barón Drais von Sauerbrunn—, el inspector forestal que construyó su «máquina de correr», se mostraría satisfecho si pudiese ver hoy día la evolución que ha sufrido la bicicleta desde su primer modelo, en 1817. Los «caballos de acero» proletarios, negros y tristes, son desplazados por modernos vehículos bronceados, rojos, amarillentos, azules, verdes, blancos y dorados, con

ruedas de 20 pulgadas y alto guía que se levanta hacia el conductor, como la cornamenta cromada de un antlope.

MAS BICICLETAS QUE AUTOS

El año pasado, como dato curioso, se fabricaron más bicicletas que autos en la República Federal de Alemania.

Se comprobó por la matriculación de las mismas. Pasaron por Tráfico bicicletas para niños, niñas, jóvenes, muchachas, deportes, carreras, señora, caballero, de lujo y para transportes. Pero la tercera parte era de las del tipo plegables. Casi la décima parte de los 250 millones de bicicletas que deben existir sobre la tierra se encuentran en manos alemanas.

Los modelos de bicicletas son bautizados con nombres plenos de fantasía.

Veán, si no:

Solitas, Rally, Everest, Cóndor, Peer, Astor, Feuerross, Siegfried, Mars y Bonanza, por citar algunos nombres.

En el catálogo de la casa Neckermann es el as ciclista Rudi Altig quien recomienda «lo saludable que es ir en bicicleta». Incluso se habla de la terapéutica del pedal. El que quiera independizarse de las condiciones climatológicas puede adquirir una bicicleta fija de lujo para montarla en su alcoba.

Pero la gente no pedalea únicamente por motivos de salud. «El pedaleo es una cosa noble», se dice en «Radmarkt» («Mercado Ciclista»), la revista más antigua del continente y única alemana dedicada exclusivamente al comercio de toda la rama económica relacionada con las dos ruedas.

LIBERA EL COMPLEJO DE MASA

Y sigue de esta manera:

«Libera el complejo de masa que se siente en el automóvil, al tenerse que ordenar uno tras otro. No es sólo por ello que mucha gente «fina» ha vuelto a encontrar placer en la bicicleta. Porque es saludable y se divierte y, quizá, también un poco porque da más prestigio llevar una bicicleta plegable que poseer un coche de lujo.»

Esto se ha proclamado rápidamente entre las agencias publicitarias que hacen cumplido uso de ello. Jóvenes y muchachas, pero también señoras y señores que podrían muy bien ser sus padres, pedalean en los anuncios con el bosque como paisaje. La bicicleta se ha convertido también en el símbolo publicitario de otras ramas, como la banca, que recomienda el ahorro «sin preocupaciones, como se va en bicicleta». O la casa fabricante de un elixir de vida, que dice que quien toma determinada bebida «puede pedaleo sin miedo por la vida».

En un anuncio, la familia completa pedalea por el bosque, sin la mamá, «que tuvo que renunciar a la excursión ciclista por tener que quedarse en la cocina preparando la comida. Pero usted puede ir siempre con los suyos, si prepara platos congelados en la nevera Bocha».

En una revista alemana se muestra también un elegante conjunto «modelo con pep» para jovencitas con «piff». El «piff» consiste en que la modelo que porta dicho vestido está montada en una bicicleta plegable.

El que quiera ser algo, el que sea joven, el que sea moderno y el que vaya con su tiempo justo utiliza la bicicleta plegable. De seguir todo así, Alemania Federal se convertirá, con el tiempo, en una nación de «ciclistas plegables».

Veán las estadísticas:

La mitad de los que poseen una bicicleta plegable no tienen coche —deben de ser los miembros de la familia—, y la otra mitad de las bicicletas son empleadas para ir a la escuela, de compras o profesionalmente. Aquí se separan precisamente la diversión y la obligación.

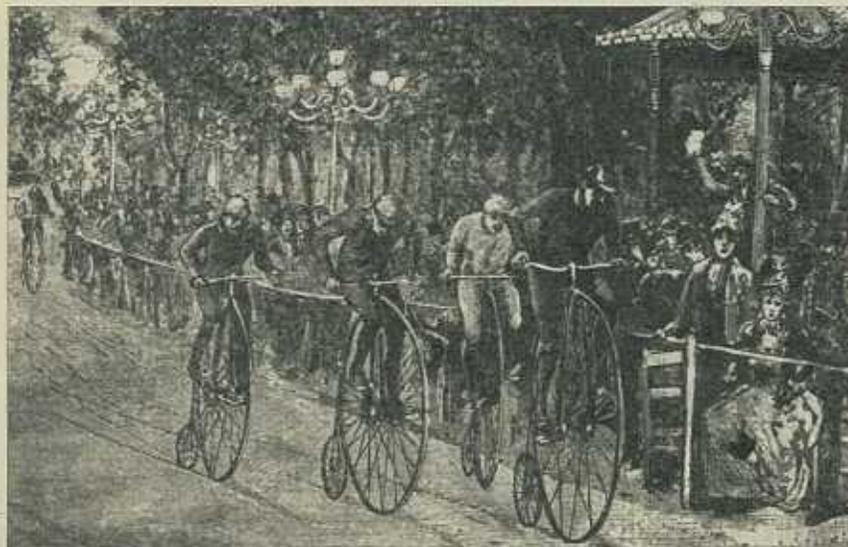
Es posible que los holandeses y belgas, que acostumbran a trasladarse en sus ciudades en la «burra de acero», no muestren demasiado entusiasmo por las bicicletas plegables, y es posible también que los franceses y belgas seguirán con su afición hacia las estilizadas bicicletas de carreras.

De lo que no existe la menor duda es de que el alemán se inclina a la bicicleta como medio de distracción.

De forma preferente, marcha con ella por los bosques y los campos. Ya que solamente el 6,9 por 100 de las carreteras clasificadas en la República Federal de Alemania poseen una calzada especial para ciclistas. Baviera es, de todos los Estados federados, el que ostenta el farolillo rojo. De los 10.800 kilómetros de calzada para ciclistas que hay en el territorio federal, a Baviera le corresponden sólo 312.

Alemania puede que haya dado el primer paso, aunque de una forma divertida y frívola. Pero, si continuamos así con el petróleo, a nadie extrañe que, dentro de un par de años se convierta en la... Europa de la bicicleta.

E. P.



¿Se acuerdan? Eran bicicletas de otros tiempos. Ahora es menos complicada. Incluso recomendada para la salud.



Esta es la utilitaria de los años 40. Un turista recorre pedaleando la ciudad.

TEOFILO DUEÑAS

UN ARIETE CON LA POLVORA MOJADA

- «CADA VEZ SE HACE MAS DIFICIL MARCAR GOLES»
- «SI GANAMOS ALGUNOS PARTIDOS FUERA, NOS SALVAREMOS»
- «EL GRANADA SALDRA DEL BACHE QUE ESTA ATRAVESANDO»

A UN recuerdo en Valdecañas los goles de Dueñas cuando pertenecía al Rayo. Siempre ha sido un goleador empedernido. Efectivo en el disparo a puerta dentro del área y oportuno, a veces, por ciento. Posee, además, un dribbling corto muy bueno, capaz de sortear a cualquier defensa. Del equipo Tranjero dio dos saltos. Primero al Barcelona, y luego al Granada.

Hoy se encuentra muy a gusto en la Ciudad de la Alhambra, cerca del mar, la montaña y la nieve.

—Creo que esta temporada está siendo la mejor. Por lo menos, en Primera División. Ahora ando algo irregular.

Teófilo Dueñas ha cumplido veintisiete años y ya dejó de ser una promesa. Con mayor experiencia, es uno de los vanguardistas granadinos más incisivos.

—¿Es más difícil marcar goles ahora que antes?

—Siempre ha sido difícil. Ahora las defensas se cierran más. Y con muchos hombres. Resulta casi imposible perforar el portal del equipo contrario.

—¿Sigue disparando de la misma forma?

—¿Cómo...?

—Sí, a media altura y junto al palo, lejos del alcance del portero.

—Los goles, como los partidos, no son iguales siempre. Son todos diferentes. No obstante, considero que busco la puerta igual que antes. Y si es junto al palo, mejor.

—¿Cuándo vendrán otra vez los goles de Dueñas?

—Creo que he creado infinidad de ocasiones. La mayoría de ellas no han sido gol por mala suerte. Pero cuando se pisa el área con fuerza y decisión, se corre, se

lucha y se dispara desde cualquier posición y en todo momento, los goles llegarán. A la fuerza llegarán.

—¿Cómo se encuentra?

—En óptimas condiciones físicas y anímicas.

—¿Y el Granada?

—Está pasando por un momento irregular, pero pronto saldrá de este bache. Creo que el equipo tiene plantilla para estar mejor situado en la tabla de posiciones. De habernos acompañado un poco la fortuna, nuestra situación sería otra muy distinta. Estaríamos más desahogados.

—¿Cómo explica usted esa situación, si el club de Los Cármenes contrató a tantos goleadores?

—Sobre las contrataciones, no me meto.

—¿Por qué?

—Porque un jugador debe limitarse a saltar al campo y tratar de que gane su equipo. De cualquier forma, hemos tenido mala suerte. Y muchos lesionados.

Teófilo Dueñas aún recuerda sus años en el Rayo Vallecano. Aquellos años en que Manuel Peñalva confió en él y le incluyó en el equipo amateur, cuando el entrenador había dicho «no vale». Después ocurriría todo lo contrario. El ariete se destacaba todos los domingos, por sus goles y sus actuaciones.

—La Liga se pone cada vez más difícil. Especialmente para los equipos modestos, ¿no?

—Tanto como eso, no. Sólo se salvan algunos, los que marchan en cabeza; porque los demás estamos en la misma situación. El campeonato está muy parejo en cuanto a puntos se refiere, y en el juego está el descenso. Nadie está seguro de

salvarse hasta que no se despeguen algunos equipos...

—¿También el Granada está en peligro?

—Está en el grupo, pero creo que se salvará. No tendrá problemas al final del torneo.

—¿Cuántos puntos necesita para ello?

—Unos buenos resultados fuera de Los Cármenes. Esto es lo que necesitamos, pero, ¡cuidado!, siempre ganando en nuestro feudo.

—¿A qué se debe esta igualdad de fuerzas?

—A que todos los equipos se han reforzado y a la mayoría les ha dado resultados positivos.

—Algunos, como el Murcia, no tuvieron esa suerte...

—Sin embargo, todavía no está nada dicho hasta el final.

—¿No será, acaso, que el fútbol español ha bajado de nivel?

—Yo no opino así.

—¿Ha sido importante, entonces, la inclusión de los jugadores extranjeros?

—Hay algunos que tienen gran clase. Otros, sin embargo, no han respondido a lo que se decía de ellos.

—¿No es fácil adaptarse al fútbol español?

—Esto sucede en todos los países. No tiene que ser sólo en España. Todo futbolista que es traspasado a otro país necesita adaptarse. Sea donde sea.

—¿Y en el Barcelona, Dueñas, se inadaptaron los extranjeros?

—Si lo dice por Cruyff, reconozco que está atravesando un bache, pero no deja de ser una figura mundial y, por consiguiente, el Barcelona, un gran equipo. Creo



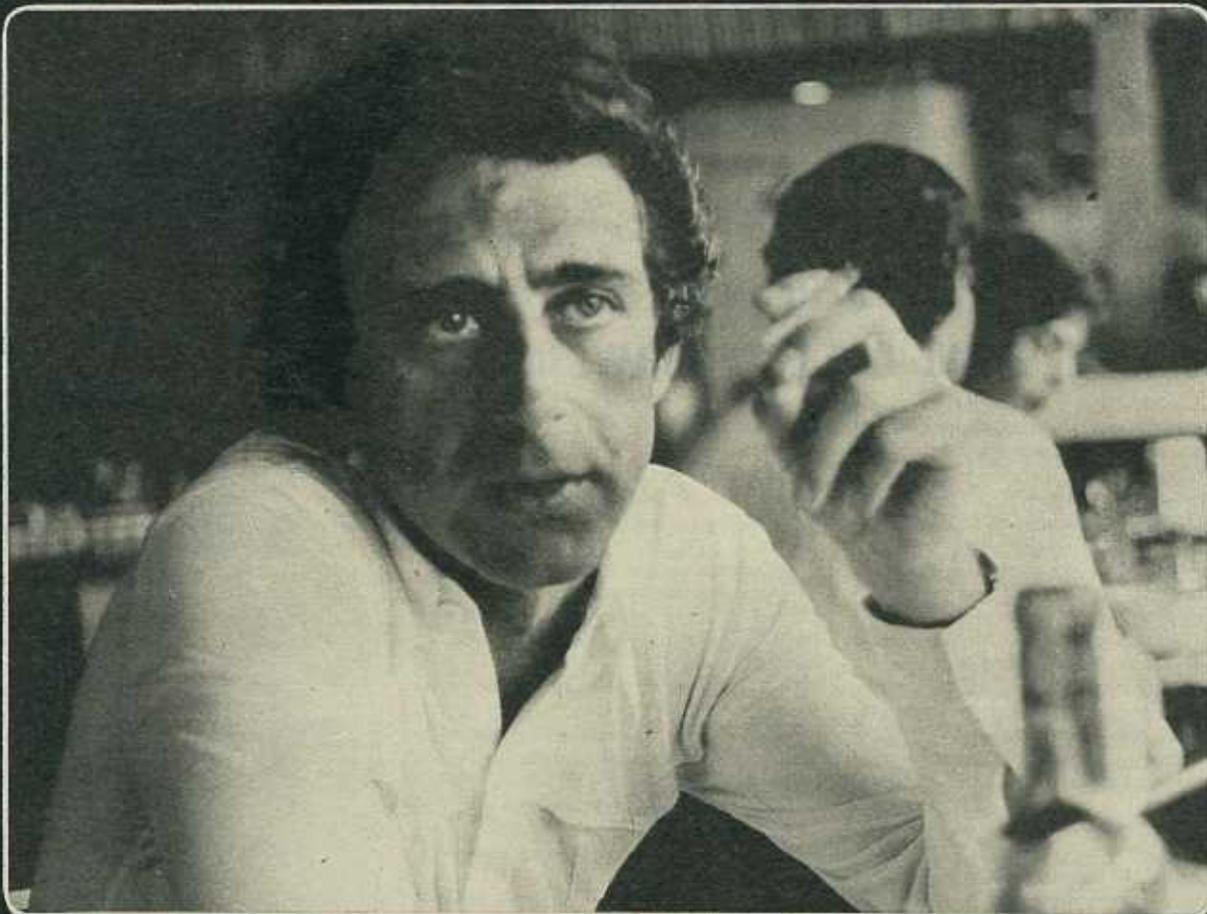
que se debe a una fatiga natural. Piense la tensión que debe haber pasado en el último Mundial.

Teófilo Dueñas tiene la pólvora mojada, pero, según él, pronto volverá a ser el de antes. El goleador que un buen día contrató el Granada.

Enrique PIERI



Así remata, de zurda, al marco. Agilidad, rapidez y oportunismo, siempre, en el área rival.



HOY NOS RECIBE...

MIGUEL DE LOS SANTOS

(EN BUENOS AIRES)

«HUBIESE QUERIDO TENER MI GRAN OCASION EN EL TENIS»

- «ME GUSTARIA QUE MI HIJO MIGUEL FUESE UN GRAN TENISTA»
- «MI HIJA CRISTINA ES UNA EXCELENTE ESQUIADORA»
- «SANTANA Y DI STEFANO FUERON LOS MEJORES EN SUS RESPECTIVOS DEPORTES»
- «SOY MADRIDISTA HASTA LA MEDULA, PERO TENGO GRANDES AMIGOS EN EL ATLETICO DE MADRID»
- «SE HA TERMINADO EL FUTBOL DE INSPIRACION. AHORA IMPERA EL FUTBOL-MAQUINA»
- «PARA MI, EL MEJOR EQUIPO EXTRANJERO HA SIDO EL BENFICA. DE JUGADORES ME QUEDO CON EUSEBIO Y MENDOZA»

— Texto y fotos: JULIAN DE REOYO —

A Miguel de los Santos, el gran locutor de radio y presentador de televisión, le he encontrado en Buenos Aires realizando una serie de reportajes en color para Televisión Española. En total serán veintitrés y el

trabajo le llevará un año recorriendo todos los países de habla hispana.

Miguel de los Santos tiene bien ganada su inserción en la serie de «Hoy nos recibe...», por su doble vertiente de famoso. Primero, como lo-

cutor-presentador; después, como excelente deportista. Su voz se dejó sentir en el estadio del Independiente animando constantemente al Atlético de Madrid.

Hablamos en el hotel donde se

hospeda en la capital bonaerense. Nos acompaña nuestro común amigo Mario Díaz. La primera pregunta se refiere a su actividad como jugador de tenis completamente amateur.

—Has ganado el último torneo de la SER, ¿no?

—Sí, por tercera vez he conseguido la victoria en el trofeo de la SER.

—¿Cuál ha sido tu gran rival en la competición?

—Basilio Rogado. Con él he jugado ya dos finales.

—¿No te ha ganado nunca Basilio?

—Alguna vez, sí. Pero de diez partidos yo me impongo en ocho.

—¿Cuánto tiempo estarás por aquí?

—Alrededor de un año, aunque creo que haré algún viaje de vacaciones a España.

—¿Cómo se titulará la serie?

—«Mundo hispánico».

LA GRAN OCASION

—¿Cuál fue tu gran ocasión, Miguel?

—Una temporada muy buena en Radio Intercontinental, que sirvió para que el director de Radio Madrid me llevara a la SER.

—¿Tu mejor programa?

—«Escala a la fama», «La hora de los Santos» y «Operación Imagen», entre otros.

—¿Con quién fuiste a Televisión?

—Con Valerio Lazarov. Con él hice la primera serie musical continuada. Después vinieron «Voces de oro» y «La gran ocasión».

—Volvamos al mundo del deporte, Miguel. ¿Siempre ha sido el tenis tu deporte preferido?

—Para practicar, sí. Como espectador prefiero el fútbol.

—¿Quiénes han sido tus ídolos en estas modalidades deportivas?

—Manolo Santana y Alfredo di Stéfano. Ambos con mucha diferencia respecto a los demás.

—¿Te hubiese gustado ser jugador profesional de tenis?

—Sí. Por lo menos durante seis o siete años. Por este sistema hubiera podido recorrer el mundo haciendo una cosa que me gusta mucho: jugar al tenis. Hasta tal punto me gusta que no me importaría que mi hijo mayor perdiera algunos cursos de sus estudios con tal de que lo practicara.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Cuatro. La mayor, que se llama Cristina, es una excelente esquiadora. Le han dado la Estrella de Nieve en Navacerrada, pese a que sólo tiene once años. Miguel, el segundo, está empezando a jugar al tenis con profesor. Tiene nueve años. Les siguen Pedro, con siete años, y Belén, con dos.

SIEMPRE MADRIDISTA

—¿Cuál es tu equipo favorito?

—Soy madridista hasta la médula, pero tengo grandes amigos en el Atlético y una gran simpatía hacia el club del Manzanares. Es lógico que sea del Madrid porque cuando yo

empezaba a ver fútbol jugaban Kopa, Di Stéfano, Rial y compañía. ¡Casi nada!

—¿Cuándo te hace sufrir el Real Madrid?

—Cuando juega mal, como la temporada pasada. Si el equipo pierde jugando bien, no me importa.

—¿Qué te parece el Real Madrid de esta temporada?

—Este año juega bien y, además, gana. Practica lo que yo llamo un fútbol-máquina, que carece de improvisación, pero es que el fútbol actual es así. Sin embargo, a todos nos gustaría un fútbol que, además de ser práctico, fuera de inspiración, pero eso, desgraciadamente, ya quedó atrás.

—¿Además del Real Madrid, que otros equipos te gustan?

—El Benfica que nos ganó por cinco a uno en Lisboa. Aquel encuentro yo lo vi en directo.

—¿Cuál ha sido el jugador extranjero que más te ha entusiasmado?

—Eusebio. Este, incluso, más que Pelé. También me ha gustado mucho Mendoza.

EL FUTBOL ARGENTINO

—¿Sigues el fútbol aquí, en Argentina?

—Sí que lo sigo. Aquí se ve un balompié muy técnico, pero con poca velocidad. Por cierto, ¿sabes que el Independiente ha hecho una especie de cooperativa con sus jugadores? Uno y otros van al cincuenta por ciento y el reparto entre los componentes de la plantilla se hace a partes iguales. Cobran igual los titulares que los suplentes.

—¿Qué añoras en estos momentos, deportivamente hablando?

—Mis partidos del Bernabéu. Menos mal que estoy tranquilo, pues vamos a ser campeones.

El encuentro entre el Independiente y el Atlético de Madrid ha finalizado con el mínimo triunfo del conjunto argentino. Le pregunto a Miguel de los Santos.

—¿Resultado justo?

—No. El Atlético pudo empatar, e incluso ganar. Sobre todo en la segunda parte.

—¿Qué te ha parecido este primer encuentro de la final intercontinental?

—Ha tenido emoción y ha habido un gran ambiente. Sin embargo, se ha jugado mucho en el centro del campo.

—¿Quién ganará la Copa Intercontinental?

—La ganarán los rojiblancos.

Campeón de la simpatía y de la amistad, Miguel de los Santos va haciendo patria por donde quiera que vaya. «Mundo hispánico», su nuevo programa, promete ser algo importante. De momento, Miguel recorre Hispanoamérica haciendo su trabajo y pendiente de los resultados que se producen en el fútbol español; sobre todo, de lo que hace por los estadios de nuestro país su Real Madrid...



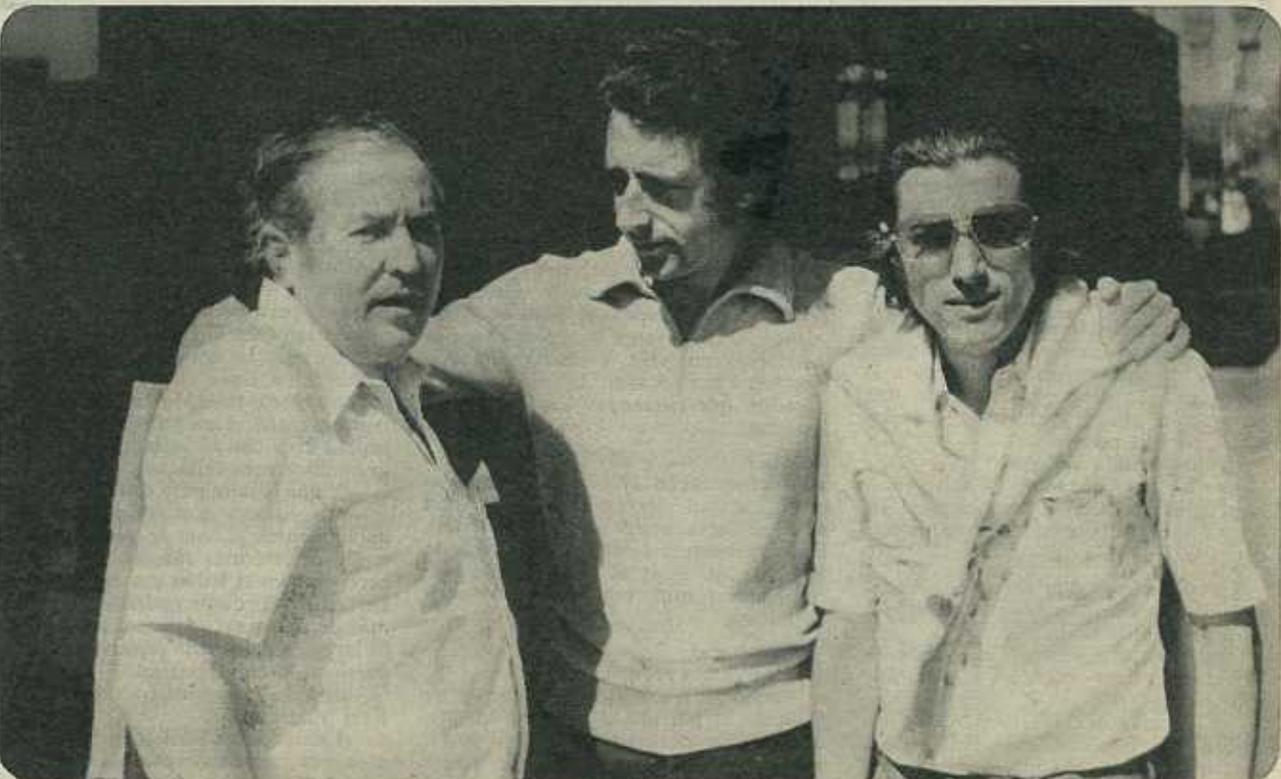
De los Santos, junto a dos amigos.



Un alto en el camino en el paseo por las calles bonaerenses.



Miguel de los Santos repone fuerzas tras el duro trabajo de sus programas televisivos.



El locutor-presentador, con nuestro compañero Julián de Reoyo.



«Dudo mucho de que el Real Madrid repita la campaña de este año.»



«No soy duro, pero me gusta la disciplina.»

CUATRO AÑOS EN LA UNION DEPORTIVA LAS PALMAS

PIERRE SINIBALDI: RECTO, DISCIPLINADO Y... RENOVADOR

«NUESTRO EQUIPO NO PASARA APUROS»

«EL REAL MADRID AMONTONA MUCHOS HOMBRES ATRAS; DUDO MUCHO QUE TENGA TANTAS FACILIDADES LA PROXIMA LIGA»

«CREO QUE LA DEFENSA IDONEA ES LA DE CUATRO HOMBRES EN LINEA, CON RELEVOS»

«EL CUADRO CANARIO, DESDE ATRAS, SALE JUGANDO EL BALON...»

EN las Islas Afortunadas se le conoce como un entrenador «duro». Quizá, por eso, se le ha mantenido cuatro años al frente de la Unión Deportiva.

—No, no soy duro. De ninguna manera. Soy, ante todo, disciplinado. Es importante esto en cualquier equipo.

El que habla es Pierre Sinibaldi, uno de los pocos entrenadores extranjeros que entraron sin aspavientos y sin excesiva publicidad. Pero su trabajo, ¡qué duda cabe!, ha sido práctico en el club canario. Incluso, en su momento dado, le ha dado una movilidad distinta a la que tenía antes, y está haciendo una renovación que, hace un par de años atrás, parecía peligrosa.

Le dio entrada a Roque. —Es un buen jugador. Le falta experiencia, desde luego, y muchos partidos. Ahora no tiene continuidad porque está cumpliendo su servicio militar.

También hizo saltar al campo a Félix, que está dando unos buenos resultados en la zona ancha.

—Ya lo ve, está jugando casi todos los partidos. Es muy práctico y llegará muy lejos.

Los hermanos Gilberto parecían insustituibles. Especialmente Gilberto II, que, a pesar de su lentitud, posee una clase estupenda. No obstante, el técnico galo pidió un mediocampista. Y los dos

Gilbertos pasaron al Tenerife. Hubo sorpresa en las islas. El club contrató a un defensa lateral.

—Bueno, Wolff, como lateral, es formidable, pero por sus características podía adaptarse muy bien al medio campo. Y lo está haciendo bien. Su inclusión ha sido beneficiosa para el equipo.

También corretea por una banda un chaval nuevo. Se llama Noly, y cada vez se afirma más en su puesto. Paso a la juventud. Se traspasó a Soto al Zaragoza, y el que marca los goles ahora es Teodoro Fernández. Y también ha sido llamado a la selección Miguel Ángel, un jugador que destaca y tiene también juventud...

—Mire, también hay que contar con las circunstancias. Hubo un momento en la Liga actual que no pude contar con siete titulares indiscutibles por lesión. Era imperioso el cambio. La entrada de la juventud. Pero se nota. Piense que empezamos muy bien y después nos quedamos.

—¿Y ahora?

—Nos vamos recuperando.

Mucho se ha criticado la forma de plantear el partido el director técnico canario —y nosotros nos incluimos—, porque parece desusado eso de poner cuatro hombres en línea, atrás, y otros cuatro en el centro del campo.

—Yo creo que es el mejor sistema. No estoy de acuerdo con los comentarios. Se puede perder por goleada, sí, pero nunca se podrá decir que la Unión Deportiva ha defraudado por su juego. El equipo juega al fútbol y deja jugar. A ver qué conjunto de Primera División hace esto.

—El Elche...

—Efectivamente, pero no cesan de criticarle.

—Hábenos del sistema...

—Bueno, muchas veces se culpa a la defensa, pero no veo razón. Cuando se pierde, también fallan los delanteros, ya que no marcan goles. Atrás, los cuatro hombres en línea con relevos. Y es lo idóneo para mí. Muy especial en el contraataque. Las Palmas sale de su propia área con el balón dominado. No lo bombea para cualquier lado.

—¿Y qué le falta para que sea perfecto?

—Más visión y anticipación en el doblamiento. ¿Cómo le diría? No pretendo decirle más rapidez en los hombres, sino en el balón y a espacio vacío. De ser así, el equipo podría sorprender a más de uno y sacar puntos fuera que, a la larga, son los más positivos para auparse en la clasificación.

—Una Liga muy pareja, exceptuando al Real Madrid...

—¿Cómo vio al Real Madrid? ¿Se merece, por juego, este campeonato?

—Claro. Además, creo que ha perdido un solo partido fuera de su feudo. Los

puntos hablan por sí solos. No se le puede quitar méritos.

—¿Y el fútbol del Real Madrid; y el sistema de juego?

—Creo que se amontonan muchos hombres atrás. Se cierra mucho. Por eso no gusta su fútbol. Es práctico. Pero dudo mucho de que pueda ganar así la próxima Liga.

—El campeón —ya prácticamente lo es— le ha ganado las dos veces a su cuadro. Y una de ellas por goleada.

—Ya le dije, hay que tener en cuenta muchas circunstancias. Y redundar sobre algunos errores es en vano, ya que hemos perdido. Pero en el estadio Insular dominamos nosotros, presionamos más, pero ganaron ellos. El fútbol es así, y hay que aceptarlo.

—Pasará apuros la Unión Deportiva?

—Esto, claro, no se puede saber de antemano. Espero que no, porque el equipo está jugando bien. Tenemos una buena plantilla. A pesar de que los resultados tienen mucho que ver, no pasaremos apuros.

Pierre Sinibaldi está a gusto en la isla. Tiene cincuenta y un años y a los treinta y cuatro años dejó de jugar al fútbol. Triunfó en el Anderlecht, el de Van Hims, donde puso en práctica todos sus conocimientos.

—Y el fuera de juego, ¿por qué no lo utiliza como los demás equipos?

—En el cuadro belga lo hacía y también lo practica mi equipo. Pero es un arma de doble filo. Mas no es el mismo que hacían Holanda y el propio Barcelona cuando salió campeón. Ese sistema obliga al otro cuadro a jugar en su propio terreno. Y también se puede quebrar.

—¿Acaso hace la trampa del «off-side» escalonada, como lo hacía el Estrella Roja? (Lo único que pudimos sacar en limpio del equipo yugoslavo, cuando se enfrentó al Atlético de Madrid, porque lo demás era mecánico, automático... como las lavadoras.)

—Creo que es lo más práctico. Los canarios también lo practican, mas no en demasía.

—Por último, Sinibaldi, ¿no cree que el Mundial ha influido en el fútbol español y por eso está tan revuelto, tan confundido?

—Puede que sí. Aunque Polonia y Holanda realizaron un fútbol brillante.

—¿Y el marcaje férreo?

—Depende, porque estos dos países, e incluso Alemania, jugaron ofensivamente.

Enrique PIERI



**Un caballero puede quitarle hasta el último céntimo.
Pero no dejará de ofrecerle un Purito Capote.**

Lo peor de un Purito Capote es que le hace a uno sentirse demasiado caballero.

Si usted gana una partida de poker automáticamente ofrecerá un Capote a su contrincante como consuelo.

Incluso si usted es el que pierde lo hará con estilo. Ofrecerá un Purito Capote al ganador, para que se vaya enterando lo poco que le importa el dinero.

En definitiva, que se siente usted tan caballero que se quedaría sin Puritos Capote en un santiamén.



Desde tres pesetas.

**Puritos Capote.
Otro modo de fumar. Y de vivir.**



● Ciclismo. Eddy Merckx ha ganado la Milán-San Remo. ¿Cuántas veces se ha impuesto en esta gran clásica?

- A. Dos.
- B. Cuatro.
- C. Seis.
- D. Ocho.
- E. Cien.

● Fútbol. El Madrid cayó en Belgrado. ¿Quién falló el último penalty del Real Madrid?

- A. Netzer.
- B. Santillana.
- C. Benito.
- D. Aguilar.
- E. Miljanic.

● Fútbol. Aitor Aguirre, del Santander, está entre los máximos anotadores de Segunda División. ¿Dónde ha nacido este jugador?

- A. En España.
- B. En Argentina.
- C. En Uruguay.
- D. En Paraguay.
- E. En Uruguay.

● Fútbol. Camacho está en racha triunfal. ¿Conoce el nombre de este jugador?

- A. Luis.
- B. Felipe.
- C. José María.
- D. José Antonio.
- E. Sócrates.

● Atletismo. Haro ha sido segundo en el Cross de las Naciones 1975. ¿Cuántos segundos puestos ha alcanzado ya en esta prueba?

- A. Cien.
- B. Cuatro.
- C. Tres.
- D. Dos.
- E. Dos y dos tercios.

● Atletismo. Por cierto, ¿quién superó esta vez a nuestro gran atleta en Rabat?

- A. Puttemans.
- B. Paivarinta.
- C. Stewart.
- D. Roelants.
- E. Caverio.

● Atletismo. En categoría junior, un toledano alcanzó medalla de plata en el citado Cross de las Naciones. ¿Quién?

- A. José Luis González.
- B. José Luis Cerrada.
- C. José Luis Martínez.
- D. José Luis Torrado.
- E. José Luis Fernández.

● Baloncesto. El Barcelona ha disputado la final de la Copa Korac a un equipo italiano. ¿Cuál?

- A. Ignis de Varese.
- B. Forst de Cantú.
- C. Simudync de Bolonia.
- D. Innocenti de Milán.
- E. Innocenti de Sierra Morena.

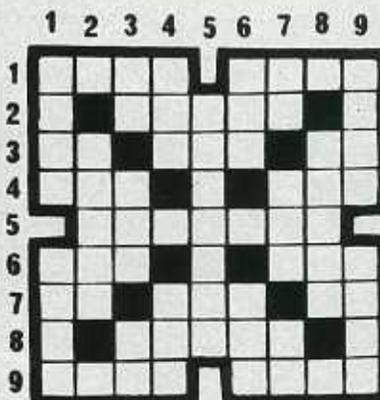
● Voleibol. Ha concluido el Campeonato de Liga de Primera División y ha renovado su título el...

- A. Atlético de Madrid.
- B. Real Madrid.
- C. Barcelona.
- D. Hispano Francés.
- E. Bomberos de Barcelona.

● Fútbol. En selecciones juveniles hubo un arbitraje curioso en el partido España-Inglaterra. ¿Nacionalidad del colegiado?

- A. Belga.
- B. Alemana.
- C. Francesa.
- D. De lo más británica.
- E. Holandesa.

CRUCIGRAMA

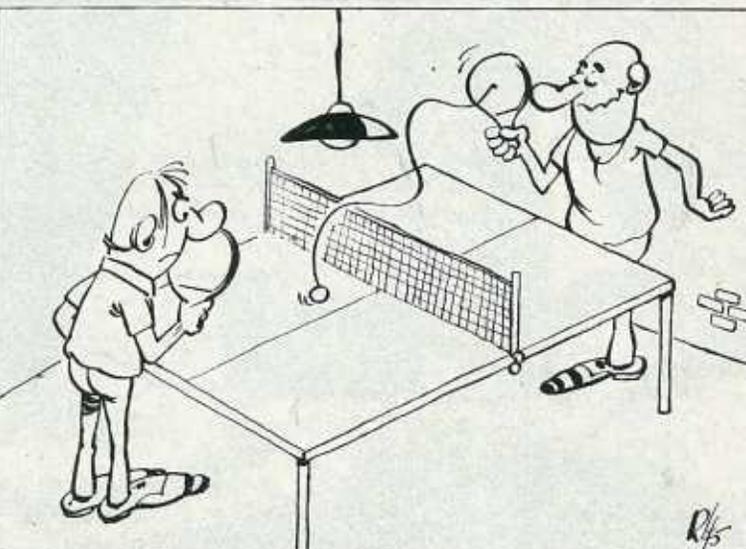
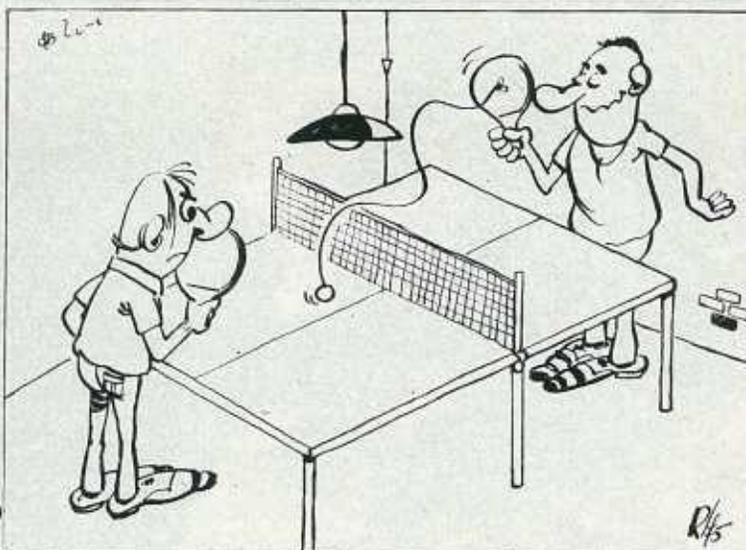


Por TORRISOS 5-553

HORIZONTALES. 1: Tenista sueco, cuarto clasificado en el Grand Prix de 1974. De elevada estatura. 2: Residuo de la aceituna molida y prensada. 3: Siglas de televisión. Pueblo de la provincia de La Coruña. Pronombre personal. 4: Oasis del Sahara central entre el Pezán y el Haussa. Nombre de varios Papas. 5: En la mitología, genios maléficos entre romanos y etruscos. 6: Valle de la provincia de Santander. Voz expresiva del sonido que hace un golpe. 7: Existe. Secreción espesa que se produce en los tejidos inflamados, tumores, llagas, etcétera. Símbolo del litio. 8: Estado de Africa Septentrional. 9: Género de plantas oleáceas. Equipo de fútbol madrileño.

VERTICALES. 1: Calzado usado por los deportistas. Palabra que se antepone a las distintas clasificaciones del boxeo. 2: Tenista argentino, vencedor del trofeo Masters de 1974. 3: Palabra que se usa repetida para arrullar a los niños. Cabeza de ganado. Infusión estimulante y estomacal. 4: Tela de seda sin bulbo y de

DIEZ ERRORES DIEZ



más cuerpo que el tafetán. Diente del peine. 5: Boxeador español nacido en Guipúzcoa en 1899, campeón de Europa de los pesos pesados en 1926 y retirado en 1935. 6: Interjección familiar que se emplea para denotar aprobación. Esencia, ente, naturaleza. 7: Artículo neutro. Animal

vertebrado acuático. Voz para alentar a los perros. 8: Aplicase al libro en que se contiene el orden y modo de celebrar la misa. 9: Ría de la costa de Guipúzcoa donde se celebran regatas de traineras. Lugar seco y subterráneo para guardar granos y semillas.

horóscopo del deportista del 25 al 31 de marzo de 1975

Por MARCO ALFA

<p>ARIES 21 marzo-20 abril FORMA FISICA: Buen período de tiempo para lograr una mayor potencia muscular. REFLEJOS: Responderán, en general, bastante bien. PELIGROS: Mucho cuidado con las caídas; el 29 será la peor fecha. SUERTE: Semana poco favorable. Sólo podrá contar con su propio esfuerzo.</p>	<p>LIBRA 23 septiembre-22 octubre FORMA FISICA: Optimismo a nivel orgánico; semana propicia para recuperar energías. REFLEJOS: Muy espontáneos, pero cuida más la precisión. PELIGROS: Tome mayores precauciones en los ejercicios de salto. SUERTE: El 30 tenderá a presentarle mejores oportunidades.</p>
<p>TAURO 21 abril-20 mayo FORMA FISICA: Durante estos días podrá lograr un rápido proceso de recuperación. REFLEJOS: Tiempo de reacción bastante normal. PELIGROS: Tome mayores precauciones durante el 28; cuidado con las torceduras. SUERTE: Semana con ligera tendencia a los fracasos.</p>	<p>ESCORPIÓN 23 octubre-21 noviembre FORMA FISICA: Dejará algo que desear; no olvide algunos cuidados o atenciones. REFLEJOS: No muy rápidos, pero los descuidos serán poco frecuentes. PELIGROS: Semana tranquila; ningún riesgo importante. SUERTE: Buen período de tiempo para resolver cuestiones de interés.</p>
<p>GEMINIS 21 mayo-20 junio FORMA FISICA: Las alteraciones tendrán en esta semana mayor importancia. REFLEJOS: Quedarán un tanto afectados por la pérdida de la tranquilidad. PELIGROS: Nada que le obligue a abandonar su actividad. SUERTE: Le favorecerá durante el 28. Admita todo cambio.</p>	<p>SAGITARIO 22 noviembre-21 diciembre FORMA FISICA: Las regiones más sensibles serán las piernas y las caderas. REFLEJOS: No aptos para deportes de velocidad. PELIGROS: Cuidado con las caídas; el 25 será fecha muy variable. SUERTE: Buen período de tiempo para aceptar cualquier proposición.</p>
<p>CANCER 21 junio-22 julio FORMA FISICA: El rendimiento será menor; intente descansar más. REFLEJOS: Poco precisos, sobre todo en deportes muy potentes. PELIGROS: Buen aspecto astral. Quedará protegido en todo momento o situación. SUERTE: Poco positiva; esfuercese más en todas sus cosas.</p>	<p>CAPRICORNIO 22 diciembre-20 enero FORMA FISICA: A nivel orgánico, la semana se le presenta bastante tranquila. REFLEJOS: En deportes breves jugarán un buen papel. PELIGROS: Evite los riesgos relacionados con la velocidad. El peor día será el 29. SUERTE: Continuará apoyándole en todos sus proyectos.</p>
<p>LEO 23 julio-22 agosto FORMA FISICA: Evite cualquier exceso; la semana será bastante comprometida. REFLEJOS: La variabilidad en la función de ellos será mayor. PELIGROS: La situación en este terreno será normal y tranquila. SUERTE: Le será menos favorable; rechace la precipitación.</p>	<p>ACUARIO 21 enero-19 febrero FORMA FISICA: Quedará ella muy beneficiada por los ejercicios al aire libre. REFLEJOS: Las preocupaciones afectarán bastante a la precisión. PELIGROS: Nada ha de temer; actúe con toda libertad. SUERTE: La tendrá de cara durante los días 30 y 31.</p>
<p>VIRGO 23 agosto-22 septiembre FORMA FISICA: El equilibrio funcional será ahora fácilmente alcanzado. REFLEJOS: Bastante rápidos y precisos. Puede confiar en ellos. PELIGROS: Durante el 27 procure tomar mayores precauciones. SUERTE: Buen período de tiempo para resolver asuntos importantes.</p>	<p>PISCIS 20 febrero-20 marzo FORMA FISICA: La pérdida de la estabilidad tendrá que ver con la alteración glandular. REFLEJOS: Algo lentos, pero con clara tendencia a superarla. PELIGROS: Gozará de una semana muy tranquila. SUERTE: Le dará la espalda; no realice ningún cambio en su vida.</p>

JESSIE PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

NETZER «BOTAS LARGAS»

«¡El rey del destape!»

●—¡No tengo perdón, doctora! ¡Soy muy malo! ¡Maliísimo!

—Sobre todo tirando penalties, don Gunter.

—Ya me lo advirtió el otro día mi benemérito y venerable «presi-führer»... «¡Como sigas fallando los penalties —me dijo—, te haré ver todos los «Telediarios» y aprendértelos de pe a pa!» Desde entonces estoy con la bota en un puño...

—Seguro que trató de una bro-ma... Ya sabe cómo es su «presi-führer».

—No, don Santy hablaba muy en serio... Pero no me importaría tener que hacerlo. ¡Ver los «Telediarios», y aprendérmelos de pi a po, digo, de pe a pa, sería mi mejor penitencia! Porque... ¡no tengo perdón, doctora!

—Sosiéguese y cuénteme su caso...

—Desde hace unas semanas me arrastro por la vida con el «4» a la espalda.

—Querrá usted decir con el «9». ¿O es que ahora juega de libero?

—¡Eso quisiera yo! ¡Liberarme! No, no; desgraciadamente me arrastro con el «4». Sí, con el «4» de «gravemente peligroso». Antes lo

hacia con el «3-H», o sea, que era apto para mayores, con reparos. Como ven, me han ascendido. ¡Soy un perdido!

—A lo mejor se trata de una táctica de su «mister» para desorientar a los adversarios...

—No, don Miljan no tiene nada que ver en esta historia. Bastante ocupado está en tratar de convencer a todos que la Liga todavía no está en el bote... ¡Lo que está sudando el pobre! Cuantos más puntos tenemos, más suda. No, doctora... Mi drama lo estoy viviendo yo solo...

—Es un caso muy curioso... Un «shock pecaminoso», no cabe duda... ¿Cuándo notó los primeros síntomas?

—No podría concretarlo... Ya sabe usted que en la temporada pasada jugué ni fu ni fa.

—Sí. Más fu que fa. Siga.

—Pero en ésta estoy jugando más fu que fu. Recuerdo que una tarde, al terminar un partido, me felicité mi «presi-führer»: «¡Te has «destapao», macho!» Entonces, como impulsado por un resorte misterioso, me levanté el pantalón y enseñé un trozo de pierna. ¡Fue mi primer destape!

—¿Qué dijo don Santy?

—«Prefiero las «pantorras» de la

Claudia Carinaie, Gunther.» Mas he aquí que al domingo siguiente volvió a salirme un partido redondo, y fue don Miljan el que me felicitó: «¡Así me gusta, Gunther! ¡Tienes que seguir destapándote!» Yo, entonces, me saqué la camisa y le enseñé el ombligo. Don Miljan me dijo que, como competidor de la Rocio Jurado, no tenía futuro, y que siguiese destapándose... como lo que soy, un golero de postín. A todo esto, el Breitner, que es un guasón,

ya me había puesto el mote de «El 3-R». ¡Y llegó el partido de Sarriá!

—Cuénteme lo que pasó... ¡pero no intente destaparse aquí, que ésta es una clínica muy decente!

—Pues sucedió que los señores críticos echaron las campanas al vuelo. ¡Todos me felicitaban efusivamente porque había destapado el tarro de mis esencias! «Netzer me gusta más cuando se destapa», dijo uno. «¡Mientras Cruyff se tapa Netzer se destapa!», escribió otro.

¡Y Breitner me ascendió de «El 3-R» a «El 4!» Y esta misma mañana me han ofrecido una película titulada «¡A las ricas piernas!»

—¿De fútbol?

—No creo, porque trabajan Carmen Sevilla, Perla Cristal y Nadiuska. Es una película de destape... ¡Atchiss! ¡Atchiss!

—¿Lo ve? ¡No se puede ser el Carmen Sevilla del fútbol hispano! Pero usted, tranquilo; ¡nunca es tarde si el destape es bueno!



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

NUESTRO seleccionador nacional sigue trabajando en el anonimato. Kubala, un enamorado de su profesión, ha vuelto a tomar las riendas del fútbol español, ahora en ocasión del próximo encuentro que hemos de jugar por la Copa de Europa el 17 de abril, aquí en Madrid, frente a Rumania. La posición de España en nuestro grupo es excelente, después de nuestros encuentros frente a Escocia —el contrario más fuerte del mismo—. Una victoria frente a los rumanos, relativamente fácil de alcanzar, nos reforzaría en nuestro liderato. Kubala quiere, en esta ocasión, dar nueva savia a la selección, y así anuncia novedades en el equipo a jugar. Antes que nada, y jugándose el encuentro en Chamartín, en su formación abundará el «material» madridista: no faltará Pirri ni Camacho; volverá Veldquez, y piensa en Santillana, y hasta en Del Bosque, mientras que como probables hay otros «nuevos», como López, Ramos, Satrústegui...



EL MADRID PISA EL ACCELERADOR

Como los corredores de las diversas especialidades ante la meta de llegada en una de sus pruebas a la que se acercan en triunfo pisan el acelerador, así el Madrid no cede un ápice en su marcha, y se dispone a lanzarse en sprint a la conquista definitiva del éxito. Aunque faltan aún bastantes jornadas para el fin de la Liga, su ventaja le permitiría algún descanso. Pero Miljanic y sus muchachos siguen potentes ganando en casa y no perdiendo fuera. Los puntos de diferencia sobre el segundo en la clasificación —el Zaragoza— le ponen a un paso del título en juego una vez más, y sería el decimosexto de su historia. De la valla del actual titular de Chamartín dan idea las condiciones económicas de su contratación: ocho millones por actuar en el Teresa Herrera coruñés y la misma cantidad por intervenir en el Trofeo Carranza gaditano, aquéllos concedidos y pedidos éstos...

LA TEMPORADA BLANQUIRROJA

El Atlético de Madrid es un león en letargo. Después de su campaña del 73 —campeón de Liga— y la siguiente —subcampeón, y sobre todo, sus partidos europeos de fin de ejercicio— está atravesando una crisis que pudiéramos decir que peligrosa incluso. En estos momentos, se codea no con los mejores, sino con los... otros. Cinco puntos perdidos en casa por cinco ganados «a domicilio» nivelan una situación que debe asegurarse en lo que resta de campeonato, como preparación ante la Copa, o más lejos, de la nueva temporada. Claro está que la actual no terminaría nada mal si en su «codo a codo» con el Independiente argentino lograra al fin la conquista de la Copa Intercontinental —realmente todo un campeonato del mundo de clubs—, que tiene al alcance de su mano después del resultado conseguido en el estadio de Avelleda bonaerense.

EL BARCELONA Y LA COPA DE EUROPA

El club azulgrana sigue dando tumbos por el actual campeonato nacional de Liga, aunque últimamente haya reaccionado un tanto. La igualdad de fuerzas en el cuadro clasificatorio le ha permitido alzarse hasta el cuarto lugar, pero es una posición la suya un tanto falsa. La real nos la da esa diferencia de puntos existentes entre él y su eterno rival, el Madrid: nada menos que trece de ventaja a favor de los de Chamartín. Nueve derrotas en veinticuatro partidos jugados es un índice bien claro del estado actual del equipo del Nou Camp, que no se asienta en el actual ejercicio, y que puede engañarse ahora ante las semifinales de la Copa de Europa, a las que ha llegado tras derrotar a un contrario excesivamente débil: el Atvidaberg sueco, victorias que han servido para proclamar quizá un tanto precipitadamente que el bache fue superado. Y ante el Atlético últimamente se demostró que no lo había sido...

ALEMANIA Y LOS MADRIDISTAS

Los campeones del mundo andan un poco encogidos. No han logrado despertar tras su gran éxito del pasado verano. Inglaterra les derrotó en marcador y terreno de juego de forma contundente. Y los germanos le han tomado miedo a la Copa de Europa del 76, ya en franca acción eliminatoria. Ante su partido contra Bulgaria, en Sofía, a jugar el 27 de abril, piensan en reforzar su formación. ¿Cómo? Recuperando a sus ases perdidos y encontrados en Madrid, y

nos referimos a Breitner y Netzer, e incluso a «cañón» Müller. Piensan que con ellos tres el derrotado equipo de Wembley puede ser otro... y efectivamente lo sería. Pero para conseguir la participación de sus dos ases, hoy madridistas, será preciso que el club blanco español no tenga por aquellas fechas partido de compromiso alguno. Y lo tiene. Nada más y nada menos que una visita a San Sebastián, frente a la Real Sociedad. Si entonces el título no está ya en manos de los de Chamartín...

LA «MOVIOLA» NO ACLARA NADA

Televisión Española hace, semana tras semana, lunes tras lunes, que la afición futbolera vuelva a vivir momentos expectantes de la jornada anterior al reproducir en las pequeñas pantallas las jugadas más destacadas, sobre todo más confusas, de los partidos dominicales. Un ex árbitro de extraordinaria categoría, como lo fuera el vizcaíno Ortiz de Mendibil, enjuicia lo visto —a veces, muchas, lo más visto— y juzga... a posteriori. Si la jugada en el campo fue polémica, más, mucho más, lo es en la pantalla... aunque por adelantado se sepa que el fallo segundo no sirve para nada. Pero levanta controversias. En Italia más que en España. El fútbol italiano, y cuanto rodea al fútbol italiano especialmente, está buscándole tres pies al gato, y se quiere incluso darle carácter oficial a la cámara... Lo que naturalmente no deja de ser un enorme disparate. Porque convengamos todos en que la televisión —como el cine, como la foto— no sirve nada más que para pasar el rato recordando... pero nada más.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Uno de los ladrillos de la pared. 2: El ojo del jugador que recibe la pelota. 3: La pata central de la mesa. 4: Bolsillo trasero del pantalón. 5: Pelos en la cabeza del jugador bromista. 6: Zapato derecho del mismo jugador. 7: Lazo que sujeta, a la raqueta, la goma. 8: Mosca en el ángulo superior izquierdo. 9: Agujero de la nariz del jugador enfadado. 10: Línea que separa los dos tabiques.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Seis (C). 2: Santillana (B). 3: En España (A). 4: José Antonio (D). 5: Cuatro (B). 6: Stewart (C). 7: José Luis González (A). 8: Forst, de Cantú (B). 9: Atlético de Madrid (A). 10: Frances (C).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Borg. Alto. 2: Orujo. 3: TV. Oza. Mi. 4: Air. Pio. 5: Lemures. 6: Pas. Zas. 7: Es. Us. Li. 8: Túnez. 9: Olea Rayo.

VERTICALES: 1: Bota. Peso. 2: Villas. 3: Ro. Res. Te. 4: Gro. Púa. 5: Uzcudun. 6: Ajá. Ser. 7: Lo. Pez. Za. 8: Misal. 9: Orio. Silo.

DE LA ILUSION DE MADRID, A LA DECEPCION DE BELGRADO



Los hinchas yugoslavos, con profusión de banderas, animaron constantemente a su equipo. El Estrella Roja tuvo un buen «jugador número doce».



Hubo tarjetazo para Camacho. Aquí, de forma gráfica, el árbitro inglés Berns explica al jugador madridista las causas de su amonestación.



Benito corta un avance del delantero centro del Estrella Roja.



En uno de los acosos yugoslavos, Miguel Angel hace una arriesgada salida a los pies de un contrario.



Durante la prórroga, Roberto Martínez intenta, sin éxito, rematar un balón.



Buena jugada de Aguilar, que, tras driblar a varios adversarios, acabaría perdiendo el balón.



Peligro para el Madrid en este remate de cabeza, antes de que Camacho pudiera evitarlo.



En la prórroga dominó el Madrid, aunque sin resultados prácticos. Del Bosque y Roberto Martínez acosan al meta yugoslavo. (Fotos A. Vega, enviado especial.)

CON EL MADRID, IDA Y VUELTA A BELGRADO

SOLO FALTO EL TRIUNFO

- GRAN CONFIANZA AL SALIR: LA ELIMINATORIA, EN EL «BOTE»
- «SOUVENIRS» RECOMENDADOS EN TODAS PARTES: «PLAYBOY» Y «LUI»
- SUDORES DE TOURIÑO, MENTIRA PIADOSA DE UN SEGUIDOR, LA CAMISA DE BREITNER Y LA CORBATA «GATSBY» DE NETZER

- «VAQUEROS», MELENAS, MADERA LABRADA Y FALTA DE «ANIMADORAS» EN EL HOTEL JUGOSLAVIJA
- LA JUGARRETA DEL REGRESO, LAS PREGUNTAS SOBRE LOS PENALTIES, EL «LIGUE» DE BUDAPEST Y LA «SANTIAGUINA» EN TIERRAS HISPANAS

Por LUIS ARNAIZ, enviado especial a Belgrado



Benito tiene el triunfo en sus pies. Unos madridistas miran: los otros se tapan la cara. El penalty se iría muy lejos. El triunfo se escapaba.

El adiós definitivo. Santillana ha disparado muy mal, casi al centro del marco. O. Petrovic se hace con el balón... y con la eliminatoria.



SOLO faltó el triunfo. Creo que pocas veces el Madrid y los madridistas agregados a la expedición del equipo habrán sentido tan en sus carnes un viaje... menos productivo que este de Belgrado, ida y vuelta. Hubo de todo: nervios que se desbordan, lágrimas, cansancio, alegrías, chistes, gorras blancas, timba de cartas en pleno hall del hotel Jugoslavija hasta bien entrada la madrugada la víspera del partido, búsqueda de revistas («Playboy» y «Lui», con especial predilección), compra de recuerdos, pérdida de maletas (Jesús Fragoso del Toro, colega y redactor jefe de «Marca»); en fin, toda esa suerte de incidencias que no pueden faltar en los viajes. Pero será mejor pasar al anecdotario desde el mismo momento de la partida.

BARAJAS, LA ALEGRIA

Lunes, nueve de la mañana. La cita, en Barajas. Allí está representada la Peña de los Diez, fiel seguidora del Real por España y fuera de sus fronteras. Herminio Hidalgo, Caparrós, Patiño... Los grandes madridistas de siempre. Barullo en el aeropuerto, alguna que otra bufanda (la gente de sombrero y gorra, de chaquetilla y bandera grande, suele viajar en expediciones más modestas, en «charter» de ida y vuelta, casi) y una confianza casi absoluta en el triunfo. En opinión generalizada, la Recopa está en el bote y no hay por qué temer a los yugoslavos. Se nota la ausencia del señor Ramos, un madridista de Jos de pro, de traje castizo que ha paseado por todo el mundo. El grupo es estrictamente puntual y Carlos Arnaiz, delegado de la agencia, se encarga pronto de poner las cosas a punto. No hay despistados entre los expedicionarios y eso me asombra... hasta que, por fin, observo a un jugador un tanto apartado del resto, muy serio, concentrado, yo diría que hasta triste: Uria. Ha sido incorporado muy a última hora y hay quien piensa que va a jugar. Me extraña, pero es necesario pensar en esa posibilidad. La expedición va a salir, aunque no falte el tardón de siempre, comprando las últimas publicaciones y alguna que otra botella (coñac, jerez y whisky, sobre todo) para emplearla en eso que se ha dado en llamar, bien llamado, la caza de las orientales europeas. En el avión, al montar, hay unos pocos gritos y esos gestos típicos de la confianza, que sólo desaparecerían al final del partido. Nadie duda del triunfo, pero yo pienso, cauto y callado, que habrá que luchar para conseguirlo. No encuentro a muchos que se sumen a mi grupo de desadictos a esa seguridad madridista.

Empieza a subir el avión. Y empiezan los sudores de Touriño, que, junto a Roberto Martínez, al otro lado del pasillo, se mueve inquieto. «Che, esto es horrible.» Cuando aparece en el tablero el «desabrochense los cinturones», comienza una auténtica riada (una joven con más frecuencia que el resto del pasaje) camino de los servicios. Touriño ha tomado plaza y sonríe al salir. «¡Qué susto!», pienso yo a propósito del zaguero madridista. La inquietud ha comenzado. Y se acrecienta cuando el capitán de la nave dice por los altavoces que será necesario parar en Niza, porque Belgrado está bajo mínimos y hay que repostar por si surgiera la necesidad de tomar tierra en Belgrado o Budapest, por ejemplo. Niza se extiende allá abajo, como una perla dorada, con sus playas, sus

edificios blancos, con todos esos atractivos que siempre tienen las ciudades costeras para los que aún no han salido del seco invierno.

—¿Bajaremos, no?

La voz ha salido de algún sitio, y pronto se consigue un largo eco con ella. Aficionados y jugadores quieren estirar las piernas. «¿Comprarán unos cuantos semanarios sólo?», me pregunta. Los ojos de unos pocos se alegran. Francia es siempre Francia..., o eso se dice. Y Niza debe ser una maravilla.

—Nos quedamos.

La voz de Carlos Arnaiz no ofrece lugar a dudas. Nos quedamos en el avión un buen rato, mientras éste repostaba. Alguien fuma a mi lado. Y alguien le grita iracundo desde lejos:

—Estás loco, vamos a volar.

La verdad es que el vuelo (en el buen sentido de la palabra) todavía no ha comenzado.

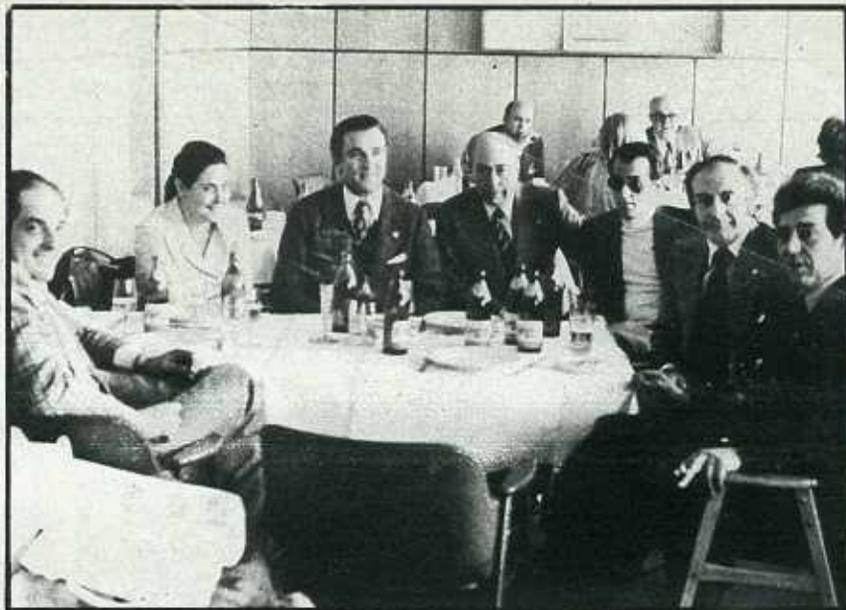
LO DE SIEMPRE

Nos sirven un pequeño, modesto aperitivo en el avión. Se nos ha despertado el hambre. Como siempre suele suceder, a los últimos no les llega la cerveza. Los últimos (los que van sentados atrás, se entiende) suelen estar dejados de la mano de Dios en los aviones. Ni les llegan los periódicos ni les llega la cerveza. Parece como si ellos pagaran la mitad del pasaje, y no es así. ¿Para cuándo el remedio, Iberia? Protesto por lo de la cerveza (la verdad es que me apetecía) y, abundando en el tema, saco una conversación con un vecino de asiento. Me entero de que le ha largado una mentirijilla piadosa a la familia por cuestiones de trabajo. «Ahora deben pensar que estoy...» No viene a cuento el nombre. No quiero tener más cargos de conciencia a mis espaldas. La gente se va tranquilizando, pero el hijo menor de Radisic se encarga de turbar bien pronto toda la tranquilidad del avión. Benito, Roberto y Touriño pagan el precio de sus pocos años. El padre le observa preocupado. «¿Qué dirán de nosotros?» Pero el crío es simpático de verdad.

Paul Breitner, el hombre más callado de la expedición, junto con su compatriota Netzer, se levanta. Unas miradas hacia él. Lleva una chillona camisa verde. Un hinchado descarado me comenta al oído: «Será hortera, el tío.» No entra la combinación en nuestros cálculos. Ni la corbata de Netzer, en combinación blanca y azul, con un gran dibujo de un coche de los años 20, algo así en el estilo de Gatsby. Los dos alemanes, silenciosos, son la nota calmada del avión de Iberia, que llega tras un perfecto vuelo a Belgrado, soleado Belgrado y caluroso, como comprobaremos más tarde. ¿Dónde se han quedado las previsiones de Iberia? ¿Dónde están los mínimos climatológicos? Los periodistas, cada cual con más o menos sueño, tras la dura jornada dominguera (la más intensa en cuanto a trabajo, sobre todo en los diarios deportivos), se despiertan, la partida de Velázquez con Herminio Hidalgo y Caparrós da fin. Hemos llegado.

CALOR Y PRIMERA EXCURSION FACULTATIVA

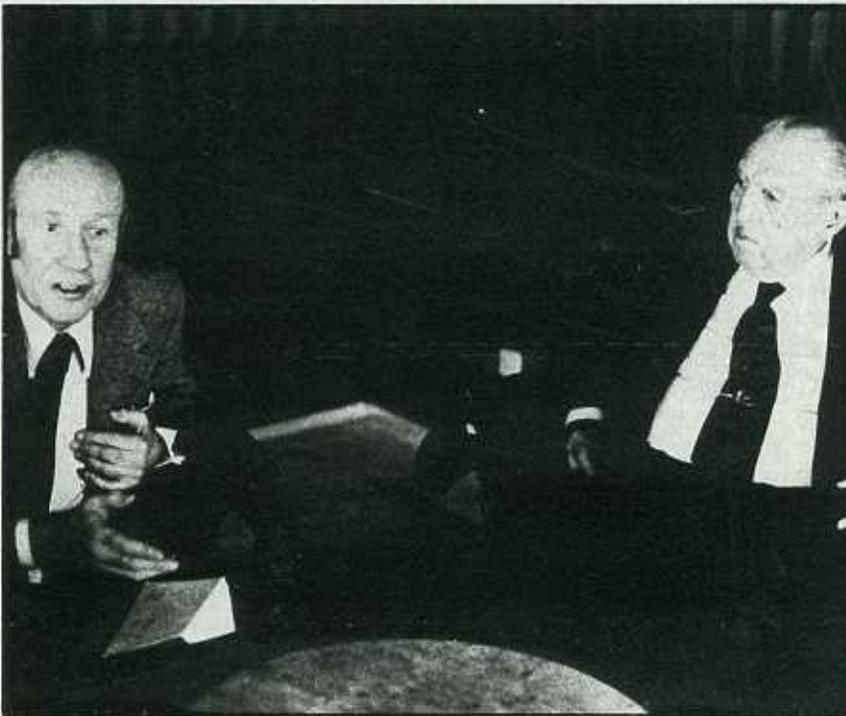
El viaje hasta el hotel es rápido. El paisaje, desolador. Pepe Bermejo comenta jocosamente: «Pues esto está muy cambiado desde la última vez que lo vi.» No hay más que monte pelado. El «Novi Beograd» ya es otra cosa. Edificios muy altos, grandes espacios abiertos, más coches (de lo que doy fe) que hace un par de años, muchos «jeans», mucha melena... El hotel Jugoslavija es grande. Pero sus habitaciones (al menos las individuales) son poco más que un tubo con un baño-asiento al que no hay forma de «meterle mano». Mi primera ducha origina una pequeña inundación. La desbandada ha comenzado. Los jugadores, con ojos de envidia, observan desde su régimen de obligada concentración. La primera visita a la ciudad se organiza muy pronto. Hay que comprar unos recuerdos. Pero no hay mucho, la verdad, donde elegir. Madera labrada y poco más. La gente nos descubre al hablar y empiezan los asaltos de insignias. Las que he conseguido de manos de Agustín Domínguez, una veintena, no tardarán en desaparecer. La tarde se acaba allá a las cinco. Y el cansancio hace mella. Antonio Ruiz, con sus hombres fielmente custodiados, pasea por el hall del hotel, en el que ya no se dan



Un grupo de seguidores madridistas, de los que no fallan nunca. Era la escala en Budapest, ya con la derrota a cuestas.



El masajista del Estrella Roja y un soldado (no hay que olvidar que el equipo yugoslavo representa al Ejército) llevan en sus brazos a Dragan Dzajic, mientras Macanás se interesa por su estado. El madridista sería operado a su regreso.



Helmut Schoen y Bernabéu, mano a mano. El seleccionador pidió el concurso de Netzer y Breitner para el partido Alemania Federal-Bulgaria. ¿Se lo dieron?

cita algunas de las «animadoras» de otras jornadas. «Es que esta aquí el primer ministro sueco», me dice un botones en un malísimo francés. Es otra desbandada, impuesta y oficial.

La cena es larga, tediosa, insoportable. Suenan palmas de tango. La gente se empieza a desquiciar. Los camareros yugoslavos son amables, pero el servicio no

está preparado para tan «grandes empresas». Sin embargo, el menú es de cierta calidad, pese a la abundancia de especias. Los jugadores, en régimen más severo, observan desde un comedor cercano el desenvolvimiento de la hinchada. Sus risas, sus gritos. Creo que han empezado ya a preocuparse. La preocupación se incrementa el martes. El «maitre» del hotel me

pregunta por la baja de Amancio. «Amancio es un doctor en fútbol», apostilla el hombre, al irse a la cocina por una tortilla saboyarda. Al volver, insiste: «Es un doctor, sí, como Dzajic.» La calma del restaurante se rompe en el «grill» del hotel, con orquesta y un par de buenas cantantes. El «Viva España» es tema obligado cada noche. Y ver cómo lo bailan los yugoslavos se convierte en un espectáculo inolvidable.

Pero nosotros, los periodistas, hemos empezado a tener esos problemas que raro es desaparezcán en algún viaje. Las llamadas a Madrid son eternas; las que se intentan desde casa, iguales. A las siete conecto con el periódico. A las ocho y media se corta; a las diez aún no he recuperado la comunicación. Sólo cuando insisto en recepción me hacen caso.

—¿O es que voy a tener que estar aquí hasta el mes próximo?

El conserje, con un buen «ramalazo», me sonríe. Y cuando entra en la centralita se «suelta» el pelo a toda voz. Pobre muchacha. Entre paseos y gritos llega otra expedición. Me encuentro a un buen amigo, a un semiprofesional de la prensa, Ricardo Martínez, «public-relations» de Cerebro.

—Me han llevado a Milán, a Sofía, a Zadar... Ni lo sé ya.

Poco a poco el hotel se llena de madridistas. Los aficionados yugoslavos no entran en el hotel. Debe haberseles advertido. Esa noche hay partida sonada en el hotel entre unos pocos seguidores. Cerca de veintiocho mil dinares se ventilan sobre el tapete (unas cien mil pesetas), pero allá, a las cinco de la mañana, hay que darlo por terminado, porque nadie se ha arriesgado a jugarse en un gesto «suicida» la misma cantidad, con lo que podría haber obtenido el gran premio. Algunos expedicionarios se pierden en el Metropole, con un barato «strip-tease», pero la verdad es que «Beograd la nuit» no da para más.

EL MIÉRCOLES

La gente ha descubierto su mejor sonrisa. Es día de partido. Hay felicidad en los rostros, alegría en los corazones.

—Esto está «ventilado».

Camino del campo, miles de banderas rojiblancas. Cverna Svezda (Estrella Roja en la traducción) es el acaparador del entusiasmo local. El campo empieza a llenarse pronto. Y como las localidades no son numeradas, los últimos que llegan no tienen sitio. Se repiten docenas de avalanchas para dejar un sitio, un hueco a los que vienen. Los pasillos son riadas humanas, donde lo más difícil es moverse. Lluven las bengalas, que ignorara el casero árbitro inglés. Los penalties acaban con la esperanza que se ha mantenido hasta última hora. Aguilár es el último en entrar en su vestuario, destrozado, despedazado. Rubiñán grita su impotencia:

—¿Cómo ha podido decir que no?

Se refiere a los máximos castigos. Al parecer, alguien se ha negado en los lanzamientos, primero de Benito y Santillana, a probar su suerte, a admitir su responsabilidad. Los tiros apuntan hacia Velázquez, hombre técnico, que, en efecto, no ha lanzado ningún castigo. El vestuario es una pena. Allí veo los nombres de los hombres escritos en servicio: Migel Angel, Kamaco, Rubinjan, Del Boske, Benito, Velasquez, Agilar, Brajtner, Santiljana, Necer, Makanas, Tourinjo, Garcija Remon, Morgado, Berdugo y Martínez. La pena deja paso a la obligación. El camino hacia el aeropuerto es una lágrima continua.

«¿Por qué no tiró Manolo Velázquez un penalty?», se preguntan muchos. La espera en el aeropuerto y la no llegada del avión. Iberia dice que no se les dio permiso y los yugoslavos que sin pedirselo no podía entrar el avión—acaban con todos. Hay que volver. A las estrechas habitaciones, a la lentísima comida. Apenas diez horas más tarde, todos estamos abajo. Y empieza el peregrinaje: Budapest (donde se compran más «souvenirs», donde se saborea un «salami» —salchichón— excepcional, donde se trata de «ligar» con unas monisimas y simpáticas finlandesas). Munich (nevado, con pasajeros incorporados y una forofa que pide autógrafos y suelta un par de besos a cada jugador que se lo proporciona), Barcelona, Madrid. Don Santiago ha soltado su arenga en la vertical de no sé qué sitio, pero en el camino de la Ciudad Condal a la Villa.

—Veinte mil duros para cada uno.

Barajas es otra desbandada. Y con sonrisas. La familia devuelve a cada uno la alegría perdida en un mal partido.



CON LA MIEL EN LOS LABIOS

• Dos goles de ventaja llevaba el Real Madrid a Belgrado en su eliminatoria de cuartos de final de Recopa ante el Estrella Roja. Los yugoslavos, durante el tiempo reglamentario del encuentro de vuelta, habían devuelto el resultado al campeón español. Prórroga, sin que se alterase el marcador, y el posterior lanzamiento de penalties, que también se iba desarrollando con igualdad. Tras el fallo de Djordjevic, en el sexto lanzamiento de castigos máximos, las mieles del triunfo volvieron a los labios de los jugadores blancos. Pero todo fue efímero, porque Benito fallaba también. Luego, O. Petrovic detuvo el lanzamiento de Santillana y allí acabó todo... En las fotos, los dos goles yugoslavos conseguidos durante los noventa minutos, a cargo de Dzajic, en un testarazo, y de O. Petrovic, al lanzar un penalty. (Fotos A. Vega, enviado especial.)

